



**UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE PSICOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA CLÍNICA DINÁMICA**

**APROXIMACIÓN A LA COMPRENSIÓN PSICODINÁMICA DE LA
EXPERIENCIA MIGRATORIA
EN VENEZOLANOS RESIDENTES EN EL EXTRANJERO**

TUTORA:
ADRIANA PAZ CASTILLO

AUTOR:
MIGUELANGEL PARRA

CARACAS, MARZO DE 2016



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Psicología
Departamento de Psicología Clínica Dinámica

**Aproximación a la comprensión psicodinámica de la experiencia migratoria
en venezolanos residentes en el extranjero**

(Trabajo de investigación presentado ante la Escuela de Psicología, como requisito parcial para optar al Título de Licenciado en Psicología.)

Tutor:

Adriana Paz Castillo

Autor:

Miguelangel Parra¹

Caracas, Marzo de 2016

¹ Miguelangel Parra, Departamento de Psicología Clínica Dinámica, Escuela de Psicología, Universidad Central de Venezuela. Para correspondencia con relación al presente trabajo de investigación, favor comunicarse a la siguiente dirección: migpsi1123@gmail.com

“Al migrar dejas de ser, pero a la vez te reencuentras con un nuevo tú mismo.

Vives. Mueres.

Vives en el sabor de una fruta desconocida para ti, vives en la paz de estar lejos de la guerra. Mueres al saberte viviendo en la distancia, como si estuvieras viendo tus actos en una película (a veces siento que habito en un universo paralelo –como en la teoría de los multiversos– y hay otra Mireya Tabuas escribiendo en Venezuela mientras yo lo hago en Chile...”

Mireya Tabuas (2016)

Migrante venezolana.

DEDICATORIA

A Miranda, por enseñarme que no hay imposibles.

A mi abuela, por dejarme el amor infinito y el temple.

A mi abuelo, por enseñarme a amar a esta patria.

A mi madre, por ser luz, amiga, confidente, determinación y resistencia.

A mi padre, por mostrarme que la humildad y la soberbia pueden ir juntas.

A mis hermanos Jesús y Daniel, por estar siempre conmigo.

A todos los venezolanos que llevamos la verdadera patria en el corazón.

A Venezuela...

AGRADECIMIENTOS

Mis agradecimientos a las personas que hicieron posible lo imposible:

A Adriana Paz Castillo, que se ganó con fuego la inserción del calificativo “Hada” al adjetivo “Madrina”; gracias por tu paciencia.

A Victoria, por ser el aliento que me acompañó en las dudas, el recordatorio perenne de las razones para terminar y la fuente infinita de fe ciega.

A María Matilde, por ser la base segura desde la distancia, un modelo.

A Neu, por ser de esos profesores tan particulares que muestran su esencia a sus alumnos, que dicen sus chistes malos y están a disposición del estudiante hasta el final.

A Antonio Pignatiello, por su paciencia al acompañarme en las dudas y en los primeros pasos de este trabajo.

A Rosi, Franklinson y Valen, por ser los acompañantes fieles y psicopaticones que impulsan al logro.

A Santos, por ser la encarnación del Senex, la representación de la voluntad y la solución.

A David, Diván de la rata; gracias amigo, por estar siempre presente en las guerras suicidas y caminar conmigo en los valles de la sombra de muerte. En la gloria y en la derrota, hermano mío.

Gracias a Venezuela y a la Central, por darme su cobijo y presentarme a mis hermanos venezolanos.

Aproximación a la Comprensión Psicodinámica de la Experiencia Migratoria en Venezolanos Residentes en el Extranjero

Resumen

La presente investigación pretende abrir nuevos horizontes en la comprensión de un fenómeno social significativo que acaece de forma acentuada en Venezuela desde principios de siglo: La migración de venezolanos. El objetivo fundamental fue la aproximación a la comprensión psicodinámica de la experiencia migratoria en venezolanos residentes en el extranjero. Para ello se llevó a cabo un estudio de campo de nivel exploratorio-descriptivo, transversal, utilizando metodología cualitativa con perspectivas fenomenológica, tomando como técnica la entrevista semi-estructurada. Como instrumento se utilizó un guion de entrevista y dispositivos electrónicos de comunicación a distancia con audio y video. Se asumió una muestra de venezolanos naturales que hayan migrado desde hace al menos tres meses y que tengan intenciones de permanecer residenciados en el extranjero, en edades comprendidas entre los 22 y 51 años. Entre los hallazgos más significativos se encuentra que el proceso migratorio en venezolanos provoca el distanciamiento de las relaciones interpersonales del país de origen, se presentan intensos sentimientos de soledad y tristeza, la pérdida masiva de objetos genera múltiples duelos que no son elaborados, cuestionamientos y cambios en la identidad del migrante, sentimientos de rareza frente a los otros, dificultades en la integración. Esta investigación tiene la potencialidad de convertirse en una herramienta para la atención psicológica efectiva del migrante: ya sea de forma preventiva o en el proceso mismo de la migración.

Palabras Clave: *Migración en venezolanos, entrevista a distancia, duelo, identidad.*

**Psychodynamic Approach to Understanding the Immigration Experience
Venezuelan Foreign Residents**

Abstract

This research aims to open new horizons in the understanding of a significant social phenomenon that happens in Venezuela accentuated form since the beginning of the century: the migration of Venezuelans. The main objective was the psychodynamic approach to understanding the migratory experience in Venezuelan residents abroad. It was carried out a field study of exploratory and descriptive, cross level, using qualitative method with phenomenological perspective, taking as technical a semi-structured interview. As instrument, a guide interview and electronic communication devices remote audio and video was used. A sample of natural Venezuelans who have migrated for at least three months and who intend to remain living abroad, aged between 22 and 51 years was assumed. Among the most significant findings is that the migration process in Venezuelan causes alienation of interpersonal relations in the country of origin, intense feelings of loneliness and sadness are presented, the massive loss of objects generates multiple duels that are unprocessed, questions and changes the identity of the migrant, rarity feelings towards others and difficulties in integration. This research has the potential to become a tool for effective psychological care of migrants: either preventively or in the process of migration.

Keywords: Venezuelan migration, remote interview, bereavement, identity.

Índice de contenido

AGRADECIMIENTOS.....v

Resumen.....vi

Abstract..... vii

I. Introducción.....1

II. Área Problemática.....4

III. Objetivos de la Investigación.....9

3.1. Objetivo General9

3.2. Objetivos Específicos.....9

IV. Marco Teórico.....10

4.1. La Migración Como Fenómeno y Acto.....10

 4.1.1. *El viaje: Un hito histórico en la temporalidad del sujeto..... 12*

 4.1.2. *La migración como proceso: Fases de la migración..... 12*

 4.1.2.1. *El Antes: La preparación..... 13*

 4.1.2.2. *El Durante: El acto migratorio y el asentamiento..... 15*

 4.1.2.3. *El Después: La integración..... 16*

4.2. Una Mirada a la Migración Desde el Psicoanálisis17

 4.2.1. *Del Psicoanálisis, el inconsciente y el principio del placer. 17*

 4.2.2. *La migración como experiencia traumática. 18*

 4.2.3. *La migración como crisis..... 19*

 4.2.4. *Series complementarias en la migración..... 21*

 4.2.5. *La idealización en el antes y el después. 22*

 4.2.6. *El duelo en la migración..... 22*

 4.2.7. *Identidad en la migración..... 24*

 4.2.8. *Los mecanismos de defensa en la migración..... 25*

V. Marco Metodológico.....27

5.1. Diseño y tipo de Investigación27

5.2. Técnicas de Recolección de Datos.....28

 5.2.1. *La entrevista..... 28*

5.3. Participantes.....29

5.4. Procedimiento.....31

5.4.1. Fase de familiarización.....	31
5.4.2. Fase de aproximación al campo.....	31
5.4.3. Fase de recolección de datos.....	32
5.4.4. Fase de análisis de los datos.....	32
VI. Análisis de los Resultados	34
TEMA 1. El antes: la preparación	34
<i>Categoría 1.1. Situación previa: “Yo tenía ciertos privilegios”</i>	<i>34</i>
<i>Categoría 1.2. “Me botaron de mi país”.....</i>	<i>35</i>
<i>Categoría 1.3. La reacción de los otros.....</i>	<i>37</i>
<i>Categoría 1.4. Las expectativas.....</i>	<i>38</i>
<i>Categoría 1.5. Emocionalidad en el antes</i>	<i>39</i>
<i>Sub-Categoría 1.5.1. Ansiedad: Incertidumbre y Amenaza.....</i>	<i>39</i>
<i>Sub-Categoría 1.5.2. Frustración: “Estoy harto de todo”</i>	<i>40</i>
TEMA 2. El durante: El acto migratorio y el asentamiento.....	41
<i>Categoría 2.1. No es el vuelo, son las personas.....</i>	<i>41</i>
<i>Categoría 2.2. La emocionalidad en el durante</i>	<i>43</i>
<i>Sub-categoría 2.2.1. Angustia en los primeros días.....</i>	<i>43</i>
<i>Sub-Categoría 2.2.2. Deseo de volver.....</i>	<i>43</i>
<i>Sub-Categoría 2.2.3. La soledad.....</i>	<i>45</i>
<i>Categoría 2.3. Vacaciones: “Como un turista”.....</i>	<i>45</i>
<i>Categoría 2.4. Hasta que dije: “estoy aquí”</i>	<i>46</i>
<i>Categoría 2.5. Lo relacional: “las relaciones se oxidan”</i>	<i>47</i>
TEMA 3. El después: La integración.....	49
<i>Categoría 3.1. Emocionalidad en el después</i>	<i>49</i>
<i>Sub-Categoría 3.1.1. La culpa</i>	<i>49</i>
<i>Sub-Categoría 3.1.2. Indignación y rabia.....</i>	<i>50</i>
<i>Categoría 3.2. Ahora soy yo el que teme por ellos.....</i>	<i>51</i>
<i>Categoría 3.3. Después, las amistades se oxidan más.....</i>	<i>52</i>
<i>Categoría 3.4. La relación con ellos:.....</i>	<i>53</i>
<i>Sub-Categoría 3.4.1. Diferencias culturales.....</i>	<i>53</i>
<i>Sub-Categoría 3.4.2. Siempre un outsider</i>	<i>54</i>

<i>Categoría 3.5. La pérdida</i>	54
TEMA 4. Lo subjetivo	56
<i>Categoría 4.1. El significado</i>	56
<i>Sub-Categoría 4.1.1. El significado de quedarse: morir y estancarse”</i>	56
<i>Sub-Categoría 4.1.2. El significado de irse: renacer</i>	57
<i>Categoría 4.2. El predominio de lo simbólico</i>	58
<i>Sub-Categoría 4.2.1. Lo que se deja</i>	58
<i>Sub-Categoría 4.2.2. Lo que se llevó</i>	59
<i>Categoría 4.3. Identidad</i>	60
<i>Sub-Categoría 4.3.1. ¿Quién soy? / Yo he cambiado</i>	60
<i>Sub-Categoría 4.3.2. El ser venezolano</i>	61
<i>Sub-Categoría 4.3.3. Aquí me volví más venezolano</i>	62
<i>Sub-Categoría 4.3.4. No es español, ¡es venezolano!</i>	62
<i>Sub-Categoría 4.3.5. Los venezolanos se juntan</i>	63
<i>Sub-Categoría 4.3.6. ¿Otra nacionalidad? Jamás!</i>	64
<i>Categoría 4.4. Venezuela</i>	65
<i>Sub-Categoría 4.4.1. Venezuela es mi niñez</i>	65
<i>Sub-Categoría 4.4.2. Venezuela parece tener algo malo</i>	65
<i>Categoría 4.5. De esto no se habla</i>	66
VII. Discusión	69
VIII. Conclusiones	82
IX. Limitaciones de la Investigación	86
X. Recomendaciones	87
XI. Referencias	88
XII. Anexos	91

Índice de Anexos.

Anexo 1. Guion de entrevista.....	101
Anexo 2. Migrar, vivir, morir, revivir <i>por Mireya Tabuas</i>	103

I. Introducción

Desde hace algunos años se ha venido acentuando en Venezuela un fenómeno sin precedentes: La migración de venezolanos. Mucho se habla de la posibilidad de migrar en la cotidianidad de algunas esferas sociales y en artículos de opinión periodística, pero poco se ha escrito desde la academia venezolana sobre este asunto. Migrar parece ser para algunos la única salida a muchos de sus problemas y la única forma de cumplir sus expectativas personales. Muchos lo desean, otros ni lo piensan.

¿Se ha preguntado alguien qué pasa “dentro” del migrante venezolano luego de partir? Esta pregunta fue precisamente la que dio origen en un primer momento a esta investigación, ya que se habla de la intencionalidad de irse y de las posibilidades de encontrar una mejor situación económica y social, más no se habla en muchos lugares de cómo vivencian los venezolanos el proceso migratorio.

La migración es una experiencia traumática tal como lo afirman Grinberg & Grinberg (1984), no necesariamente por el desplazamiento en sí, sino por situaciones que se presentan por periodos de tiempo relativamente largos, como privaciones afectivas, separación de los padres y, sobre todo, la pérdida masiva de objetos que pueden desatar duelos intensos y sentimientos de desamparo. Aun así, los mismos autores plantean que la migración es un momento de crisis en donde el migrante puede desarrollar nuevas capacidades yojicas.

Por otro lado, Achotegui (2012) plantea que la migración suele producir duelos recurrentes que generan malestar psíquico de forma intermitente a lo largo de la vida del migrante.

Partiendo de lo que sugieren estos autores se emprendió la tarea de realizar un acercamiento al fenómeno migratorio venezolano desde la perspectiva del propio migrante a través de la metodología cualitativa, haciendo uso de la entrevista semi-estructurada, de forma tal que se pudiese realizar un dialogo que abriera las puertas de la subjetividad a través del propio discurso del actor, utilizando dispositivos electrónicos de comunicación a distancia que permitieran la obtención de los datos en el ambiente natural de los participantes.

Este trabajo escrito se encuentra dividido de la siguiente manera:

En los capítulos I, II y III se plantean las razones y los objetivos de la investigación: Comenzando por dar un paneo al fenómeno migratorio venezolano desde lo histórico-social; asumiéndolo como un hecho social que a la vez es y será consecuencia y causa de repercusiones en todos los sistemas, desde el macro-sistema: sociedad, pasando por la familia, hasta el micro-sistema: la subjetividad del individuo. Siendo este último, la subjetividad del individuo migrante, el que interesa con más profundidad en esta investigación.

En el capítulo IV se plasman algunas visiones teóricas y conceptos relacionados con la migración que fueron los referentes teóricos en los que se fundamentó la investigación. Principalmente, se asumió una perspectiva desde la psicología psicodinámica, ya que se consideró que esta permite la comprensión a profundidad del fenómeno migratorio venezolano partiendo de la subjetividad del propio migrante.

El capítulo V contiene principalmente todo lo referente a la metodología utilizada para llevar a cabo esta investigación, desde la escogencia del enfoque cualitativo que se utilizó para abordar el fenómeno, pasando por las técnicas de recolección de datos y la selección de los participantes, hasta los procedimientos concretos que se realizaron para obtener los datos.

En el capítulo VI se muestra el análisis de los resultados, el cual se basó en la extracción de las unidades de significados que se saturaron en los discursos transcritos de las entrevistas que se realizaron; como resultado de esto se obtuvieron cuatro temas con sus respectivas categorías y subcategorías.

Los capítulos VII y VIII reflejan el contraste que se realizó entre los hallazgos a partir del análisis y la teoría planteada en el marco referencial, lo que condujo a una serie de conclusiones. Por ultimo en los capítulos IX y X se indican algunas limitaciones y recomendaciones que surgieron al final de esta investigación.

*“Tenía también un país herido de bala,
un país con un pie en la tumba,
un país de muertos que están vivos
(y rumbean)
un país que te amanece con retorcijones,
con cáncer,
un país enfermo terminal.
Ahora no tengo país o mi país quizás
son estas cuatro paredes y mi amado y mis hijos y mi perro”*

Mireya Tabuas (2015)

Migrante venezolana.²

² Creación literaria otorgada por una participante a través de correspondencia personal. A la autora se le solicitó permiso para anexar ésta en este trabajo, haciendo la salvedad de que su nombre sería revelado.

II. Área Problemática

Distintos referentes históricos han descrito a Venezuela como un país receptor de migrantes en distintas oportunidades, hasta el punto de caracterizarse por la multiculturalidad y mezcla racial proveniente de una cantidad significativa de migrantes que encontraron a Venezuela, en un pasado, como un país muy atractivo para migrar, dada su receptividad hacia los extranjeros, las pocas dificultades burocráticas, y un prominente auge económico. (De La Vega, 2003; Morales & Navarro, 2008).

La Venezuela de finales del siglo XX y principios del XXI se ha enmarcado dentro de convulsiones sociales, económicas y políticas donde han surgido distintos fenómenos sociales, nunca antes registrados, entre ellos la migración de venezolanos.

Los datos históricos plantean que desde 1930 Venezuela fue un país receptor de migrantes, especialmente europeos y latinoamericanos, ya que era en ese entonces un país con crecimiento económico sostenido y, en lo político, medianamente estable; en los años '50, durante el gobierno de Marcos Pérez Jiménez, el país se enrumba en un proceso de modernización y crecimiento económico sin precedentes, asunto que vuelve a Venezuela en un país atractivo para los pueblos que sufrieron la devastación de las dos Guerras Mundiales, llegando así una gran oleada de migrantes europeos. La recepción de migrantes continúa en aumento hasta la década de los '70, años en los que Venezuela recibe grandes ingresos por el aumento de los precios del petróleo, lo cual se reflejaba en el mejoramiento de la calidad de vida de sus residentes. En estas fechas, gran cantidad de latinoamericanos fueron acogidos por el país. (Fundación Polar, 2000; De La Vega, 2003).

Sin embargo, la ilusión de progreso dada por la bonanza petrolera se diluye al caer los precios del crudo en la llamada crisis petrolera de los '80, asunto que desencadenó lo que se conoce como "el viernes negro" ocurrido en 1983, día que marcó el inicio de la devaluación imparable de la moneda y el comienzo de la espiral inflacionaria. Desde entonces, Venezuela ha entrado en una crisis sostenida hasta la fecha de hoy (Fundación Polar, 2000).

Los datos históricos dan cuenta de que la migración de venezolanos comienza de forma significativa a partir de la crisis petrolera de los '80, y entre las vías más

controversiales para la migración se encuentra la Fundación Gran Mariscal de Ayacucho (FUNDAYACUCHO), ente encargado de financiar estudios de pregrado y postgrado en el extranjero. En teoría, el objetivo de esta fundación era ofrecer una oportunidad de estudio a venezolanos en los mejores institutos del exterior, para que volvieran y enriquecieran las universidades nacionales con el conocimiento adquirido, pero, lo que ocurría era que la mayoría de los financiados no retornaban a la nación al culminar sus estudios, gracias a que encontraban en los otros países mejores oportunidades de avanzar profesionalmente y sueldos más elevados de los que podía ofrecer Venezuela, lo que se reflejaba en un aumento de la calidad de vida desde el punto de vista de la certidumbre y lo material. Desde entonces se habla de “la fuga de talentos”, debido a que los migrantes venezolanos eran y son personas con alto nivel académico, en su mayoría. (De La Vega, 2003; De La Vega, 2014; Subero, 2015).

Se asume entonces que, desde finales del siglo XX, Venezuela se ha visto envuelta en repetidas y agudas crisis económicas, políticas y sociales, y que éstas tienen alguna relación con el inicio de la migración de venezolanos.

La entrada del país al siglo XXI ha sido caracterizada por la llegada al poder de la denominada Revolución Bolivariana, liderada en un principio por Hugo Chávez Frías. Coincide con años de bonanza petrolera, inestabilidad económica y una acentuada crisis política-social marcada por la polarización, impunidad, inseguridad y poderes centralizados en una figura presidencial con rasgos autoritarios (Lozada, 2011): son estos tiempos los que llaman al análisis, por su repercusión en el repunte migratorio de venezolanos, que sigue en aumento por la búsqueda de un cambio en la calidad de vida.

En este momento hay pocas investigaciones venezolanas actualizadas en el tema de migración, a pesar de ser un fenómeno social de relevancia. Sin embargo, se encuentran algunos artículos periodísticos y de opinión en medios de circulación nacional y redes sociales que abordan este tema.

Es importante destacar que el estudio del fenómeno migratorio se ve entorpecido por la falta de datos oficiales por parte del gobierno nacional: no existe registro público en el Instituto Nacional de Estadística (INE) ni del Servicio Administrativo de Identificación, Migración y Extranjería (SAIME), asunto que también es referido por distintos artículos periodísticos e investigaciones universitarias, a pesar de que la Ley de

Migración y Extranjería indica que deben ser de uso público los datos oficiales de los movimientos migratorios en el país. (Morales & Navarro, 2008; De La Vega, 2014; Subero, 2015).

A pesar de todas estas trabas, algunos investigadores han realizado estimaciones a partir de datos oficiales de organismos gubernamentales de otras naciones y de organizaciones internacionales.

Iván de la Vega (2014) realizó sus propias estimaciones del número de venezolanos que se encuentran en el exterior para el año 2013, tomando como fuente los datos que se pudiesen obtener de censos nacionales de otros países, investigaciones, encuestas y datos proporcionados por consulados, embajadas y organismos multilaterales. El autor estima que un total de 948.500 venezolanos se encuentran en el exterior, siendo el país de preferencia EE.UU, seguido de España, Italia y Portugal. Señala que muchos de los venezolanos en el exterior no entran en las estadísticas oficiales de otros países por tener doble nacionalidad, y otros por no haberse registrado como residentes permanentes por asuntos de legalidad. Como información relevante, señala que el rastreo de su investigación ha registrado venezolanos en 65 países.

Para tener una idea del fenómeno de la migración de venezolanos y su relación con factores sociales, se podría observar lo planteado por Sánchez & Massey (2014) quienes, tomando datos del Departamento de Seguridad Doméstica de los Estados Unidos, ofrecen en su artículo los siguientes datos: para 1984 menos de 2.000 venezolanos se registraron como inmigrantes permanentes; sólo hasta 1999, año en que llegó Chávez al poder, este número alcanzó los 2.500; pero en 2002, llegaron a registrarse 5.300 venezolanos: esta cifra coincide con un intento de golpe de estado contra Hugo Chávez, que resultó frustrado. En 2005, esta cifra sobrepasó los 11.000 ciudadanos, año en que el ex-presidente Chávez declaró el comienzo del “Socialismo del Siglo XXI”. En 2008, ocurre una recesión económica en los EE.UU, y la cifra cae manteniéndose hasta 2012 entre los 9.000 y 10.000 por año.

En resumen, hasta el 2012 más de 110.000 venezolanos han emigrado de forma legal a EE.UU como residentes permanentes desde la primera elección de Chávez en 1999.

Consultando directamente la misma fuente que emplearon Sánchez & Massey, se observa que entre los años 1990-99 obtuvieron la residencia permanente en EE.UU un total de 35.180 venezolanos, y entre 2000-2009 fueron 82.087; solo entre los años 2010 – 2013, han sido 37.702 venezolanos. Esto indica que hubo un aumento de más del doble entre la década de los 90 y la primera década del 2000, la cual estuvo caracterizada, como se dijo antes, por el ascenso al poder político del gobierno Chavista. La tendencia en los registros de los primeros 4 años de la década en curso no parecen sugerir una disminución en la tendencia, dando un total para 2013 de 119.789 venezolanos que obtuvieron la residencia permanente entre 2000-2013. (U.S. Department of Homeland Security, 2015).

Andrea Montilla (2015), en su artículo periodístico, ofrece datos que parecen confirmar esta tendencia a la migración de venezolanos: Según Nina Rodríguez, coordinadora general de Secretaría de la UCV, en 2015 se registró un aumento sustancial de solicitudes de certificaciones de documentos para el exterior hasta llegar a un promedio de 4000 semanal; Lucy Pires, jefe de la Dirección de Admisión y Control de Estudio de la USB, afirma que entre enero y abril de 2015 se registró un aumento del 9% en la solicitud de documentos, llegando a 8080 en este lapso de tiempo; Karyn Ramos, directora de Secretaría de la UCAB, indica que en 2015 aumentó en 50% las solicitudes de certificaciones para el exterior; José Andrés, secretario de la ULA, afirmó que 2015 el 60% de las solicitudes de certificados académicos en esta institución fueron para el exterior, en contraste con el 10% del 2013.

Es de interés para la psicología clínica y social desmenuzar los factores influyentes en el proceso migratorio internacional, ya que éste ha tomado gran relevancia en los últimos años en Venezuela por ser un hecho social, como la calificaría Durkheim: la emigración en el venezolano, al parecer, se ha convertido en un fenómeno que atañe a caracteres culturales que moldean y predisponen al sujeto para actuar de una determinada manera. (Durkheim, 1974).

Cabe recalcar que algunos elementos históricos análogos a lo vivido en los '80 parecen estarse repitiendo en estos momentos: (a) Bonanza petrolera por el aumento de

los precios a nivel mundial, seguida de (b) caída considerable de los precios del petróleo³, (c) Control cambiario, (d) Devaluación de la moneda (e) Espiral inflacionaria (f) Acentuación de la crisis política, económica y social.

Ha sido un reto realizar el estudio de las migraciones internacionales, debido a sus características multifactoriales: desde los macroeconómicos y políticos hasta factores psicológicos de características meramente individuales, sin que ninguno de ellos prele frente a los otros. (Micolta, 2005).

En esta investigación, se hizo una aproximación al fenómeno de la migración internacional entendiéndole como un proceso (es decir, un conjunto de fases sucesivas de un mismo fenómeno) visto desde la vivencia subjetiva del migrante venezolano.

El estudio se fundamenta en un planteamiento desde la perspectiva psicodinámica, con la intención de acercarse a una comprensión de los procesos subjetivos que gestan el acto de migrar, y las respectivas consecuencias en la subjetividad del sujeto migrante luego del acto en sí mismo, buscando realizar un aporte partiendo de la pregunta:

¿Cómo comprender desde un vértice psicodinámico las experiencias subjetivas de la migración, en venezolanos residentes en el extranjero?

³ Los precios del crudo venezolano por barril para el 2014 en promedio fue de 88,42\$; para febrero de 2016 fue 24,25\$ (Ministerio del Poder Popular de Petróleo y Minería, 2016)

III. Objetivos de la Investigación

A continuación se plantean los objetivos de la investigación partiendo de la pregunta inicial de este trabajo:

¿Cómo comprender desde un vértice psicodinámico las experiencias subjetivas de la migración, en venezolanos residentes en el extranjero?

3.1. Objetivo General

- Explorar y describir, desde la psicología psicodinámica, cómo ha sido la experiencia subjetiva del proceso migratorio en venezolanos residentes en el extranjero.

3.2. Objetivos Específicos

- Conocer cómo fue el proceso de la toma de decisión de migrar, y que factores influyeron.
- Explorar y describir cómo ha sido el proceso de adaptación desde la llegada al país de destino, hasta el presente.
- Explorar sobre los mecanismos defensivos que se presentan en el proceso migratorio.
- Explorar y describir qué sentimientos y emociones se experimentaron antes, durante y después de la migración.
- Indagar qué ha ocurrido o está ocurriendo con los vínculos con personas significativas, como familiares y amistades, del lugar de origen.
- Explorar si ocurrieron cambios en el sentimiento de identidad luego del proceso migratorio.

IV. Marco Teórico

*“Eso que llaman patria
también duele desde la comodidad
desde esta buena vida que tengo
ahora que estoy lejos”
Mireya Tabuas (2015)
Migrante venezolana*

4.1. La Migración Como Fenómeno y Acto

En esta investigación se asume como base de estudio el fenómeno de la migración, el cual es definido como: *cualquier desplazamiento de una persona o grupo de personas de un país a otro, o de un estado a otro dentro de un país, con miras a establecer en éste su lugar de residencia.* Cuando se trata del desplazamiento dentro de un mismo país, se habla de migración corta o interna, en cambio cuando es de un país a otro se suele nombrar como migración larga o internacional. (Internacional Organization For Migration, 2015).

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura considera la migración internacional como: *Personas que viven temporal o permanentemente en un país del cual no son nacionales.* El término ‘migrante’ se refiere a los casos en los que la decisión de migrar ha sido tomada libremente por el individuo en cuestión, sin la intervención de factores externos. Por lo mismo, los migrantes se diferencian de los refugiados y solicitantes de asilo. (UNESCO, 2005).

No existe un consenso con respecto al termino migrante. Existen dos acepciones: en la primera, el concepto de migrante hace referencia a la persona que realiza un desplazamiento de forma razonada por conveniencia personal, sin intervención de factores externos, con la intención de proveerse o proveer a los miembros de su familia de mejores recursos económicos o condiciones sociales gracias a la mayor facilidad que ofrece el país o región de destino. La segunda acepción, considera que un migrante es cualquier persona que haya desplazado su lugar de residencia de un país a otro, sin importar el tiempo de duración o causas. (Internacional Organization For Migration, 2015).

A efectos de esta investigación, cuando se hable de “migrante” se hará referencia a la primera de las acepciones expuestas en el párrafo anterior, además se asume que el objetivo primordial de este estudio es el acercamiento a la experiencia subjetiva de la migración internacional de venezolanos.

Es conveniente aclarar que los desplazamientos turísticos y los viajes de negocios no se consideran migraciones desde este punto de vista conceptual, puesto que son transitorios y no implican reorganización vital. Además, no es un objetivo de esta investigación el estudio de los asilados o refugiados, aunque no se descarta que existan casos venezolanos que apliquen a estos conceptos; en los cuales la razón del desplazamiento se debe a razones de persecución política o guerra. Sin embargo, el término ‘desplazado’ queda en tela de juicio, puesto que implica un abandono del lugar de residencia debido a que el migrante no se adapta o acomoda a las condiciones en que vive, o a las circunstancias que le rodean.

Otra aclaratoria necesaria es la razón de la utilización del término “migrante” (definiéndolo como la persona que ha desplazado de forma razonada su lugar de residencia a otro país) en contraposición a los términos de “inmigrante” y “emigrante” ya que estos conllevan una visión de la persona desde un lugar: desde el país de acogida para el primer término, y desde el país de origen para el segundo.

Una persona puede ser calificada de migrante si, además de permanecer un tiempo prolongado en una región significativamente distinta y distante, aquella comienza a desarrollar las actividades de la vida cotidiana en dicho lugar de destino. Se considera que el tiempo en el lugar de destino debe ser relativamente permanente, o con cierta voluntad de permanencia (Micolta, 2005). Por otro lado, Gimenez & Malgesini (2000) incluyen que el migrante se desplaza con la intención de satisfacer alguna necesidad o conseguir una determinada mejora, lo que concuerda con la definición ofrecida por la OIM.

Blanco (2000) considera que existen dificultades para la delimitación de lo que es o no una migración. Plantea tres dimensiones: para efectos prácticos, se asumirán estos criterios:

- Espacial: el movimiento ha de producirse entre dos delimitaciones geográficas significativas; en esta investigación, se considerará significativo el movimiento entre naciones.

- Temporal: el desplazamiento ha de ser duradero, no esporádico. En este caso, se asumirá un mínimo de tres meses de residencia en el extranjero, con intenciones de permanencia.

- Social: el traslado debe suponer un cambio significativo de entorno, tanto físico como social.

El autor agrega que debe considerarse como migración cualquier cambio permanente de residencia, que implique la interrupción de actividades en un lugar y su reorganización en otro.

4.1.1. El viaje: Un hito histórico en la temporalidad del sujeto.

El fenómeno de la migración contiene en sí mismo gran cantidad de aristas, dignas de un estudio detallado, minucioso y prolongado; sin embargo, esta investigación tiene como objetivo explorar y describir dicho fenómeno a un nivel vivencial, buscando como resultado el dar cuenta de los costes y ganancias de la migración desde la subjetividad del migrante.

Por esta razón, con miras a organizar la exploración de la investigación, se propuso tomar la temporalidad como dimensión referencial, asumiendo el momento exacto del viaje como hito histórico del fenómeno migratorio, de forma tal que la línea temporal del sujeto de estudio quede dividida en tres grandes tiempos: Un antes, un durante y un después. De esta forma, se hablará de migración como fenómeno y como proceso, entendiendo este último como:

“Conjunto de las fases sucesivas de un fenómeno natural o de una operación artificial”. (Real Academia Española, 2014).

4.1.2. La migración como proceso: Fases de la migración.

Tizón (1993, c.p. Micolta, 2005) plantea que el proceso migratorio no se da solo en el momento preciso del desplazamiento de una persona de un lugar a otro, sino que el

fenómeno en sí mismo es un proceso que conlleva una serie de fases que pueden conceptualizarse en 4 tiempos:

1. La preparación.
2. El acto migratorio.
3. El asentamiento.
4. La integración.

Se asumieron 3 tiempos básicos, razón por la cual se integró la 2da y 3era fase planteada por Tizón en una sola, por considerarse afines y como una forma de sintetizar tanto la exploración como los resultados de la misma. De esta manera, se asumió el siguiente esquema:

Antes – La preparación.

Hito histórico en el sujeto----- Durante – El acto migratorio y el asentamiento.

Después – La integración.

4.1.2.1. *El Antes: La preparación.*

Tizón plantea que el acto de migrar no ocurre de forma rápida, sino que existe una fase preparatoria, la cual suele ser larga y está caracterizada por la planificación del acto de partida y llegada en la cual suelen participar familiares y amigos. En esta etapa las personas realizan una valoración de lo que tienen en el momento y de lo que pueden conseguir en el futuro destino. (Garcia et al, 1992; Micolta, 2005)

Si, como dicen los autores antes citados, la familia participa en la fase preparatoria de la migración, cabría preguntarse de qué modo, quienes y qué actitudes toman los familiares participantes; es de suponer que puedan existir diversas reacciones de los familiares ante la decisión de que un miembro migre y sería de interés saber cómo vivencia el migrante dichas reacciones, sabiendo que existe una probabilidad de que estas puedan movilizar aspectos inconscientes en el migrante, ya que la dinámica interpersonal es movilizadora por la decisión misma de partir.

Es en este tiempo cuando la persona migrante y sus familiares pueden concientizar las circunstancias y limitaciones que les impone su lugar de residencia, siendo ésta una fase dolorosa por la toma de conciencia de los factores negativos presentes en su contexto; por otro lado, se empiezan a recibir mensajes de parte de

personas en el contexto social, sobre las supuestas posibilidades que se desaprovechan al permanecer en el lugar de residencia. (Micolta, 2005).

Es de considerar que en la fase de preparación comienza un proceso de separación de toda la cotidianidad de la persona que migra: relaciones interpersonales, personas significativas, ocupación, ahorros, vivienda, idioma, objetos, costumbres, entre otros; lo que irremediamente conlleva un proceso doloroso por la pérdida que implica. Es importante conocer cómo ocurre el proceso de asumir el dolor de la separación masiva como consecuencia de la decisión de tomar el camino de la migración, y habría de preguntarse qué expectativas construye el migrante para asumir este asunto, pues, se considera que deben existir algunas expectativas antes del acto mismo de migrar.

Goncalves (2016) sugiere en su investigación que los venezolanos reportan como motivos tres vértices principales:

- El deterioro de las condiciones del país: desabastecimiento, inseguridad personal, sensación de falta de futuro y calidad de vida.
- Expectativas de cumplir un deseo: Independizarse, meta profesional, proyecto de familia.
- Emociones asociadas al hecho de vivir en Venezuela: Malestar, tristeza, esfuerzo no reconocido, perdida de la esperanza, entre otras.

Kijak (1997, c.p. Prengler, 2004) opina que las migraciones no son voluntarias, ya que el que deja de manera definitiva su lugar de residencia para trasladarse lo hace movido por importantes necesidades que lo obligan a tomar dicha decisión.

Mateo (2004) habla sobre el acto de migrar como una búsqueda de “la tierra prometida”, haciendo referencia a los mitos, siendo ésta aquel lugar ideal y generoso que ofrece al necesitado lo que requiere para su seguridad, libertad y gratificación en la vida; siendo psico-dinámicamente la representación de la madre nutricia. Esta tierra prometida es la fuente de la esperanza, si la esperanza no está conectada con los elementos de la realidad entonces generan frustraciones que impulsan al sujeto a renunciar al objeto e ir en busca de otro que le ofrezca posibilidades.

4.1.2.2. *El Durante: El acto migratorio y el asentamiento.*

El acto de desplazarse propiamente dicho, desde el lugar de origen al lugar de destino, es considerado por Tizón como un segundo tiempo del proceso de migrar. En este momento, el individuo actúa con la convicción de que regresará en algún momento después de mejorar su situación personal, con la creencia de que el retorno podrá ser como si nada hubiese sucedido. Estas convicciones tienen la función de facilitar la toma de la decisión de dejar a su lugar de origen, familiares y personas significativas. (García et al, 1992; Micolta, 2005).

Cuando culmina el acto migratorio (el desplazamiento propiamente dicho) inicia la fase del asentamiento, el cual es el periodo que pasa desde que el individuo llega al lugar de destino hasta que logra resolver los requerimientos mínimos necesarios para la subsistencia; es una fase de adaptación en la que nuevos hábitos vitales se deben formar. (García et al, 1992).

En este tiempo ocurren cambios personales en el migrante y en la comunidad que lo acoge: este último dato es de relevancia debido a que el acto migratorio no solo implica al sujeto migrante sino que también incluye a los otros residentes en el lugar de destino, los cuales definirán en gran medida la facilidad o dificultad del proceso de asentamiento en tanto son estos un factor determinante en la dinámica que se establecerá con el migrante, ya sea para el mutuo reconocimiento y aceptación o no de la convivencia. En esta etapa el individuo entra en una encrucijada cultural: el migrante no pierde del todo las costumbres y valores que lleva consigo al momento de llegar al lugar de destino, por lo que puede entrar en conflicto con la cultura a la cual se está insertando. Sin embargo, puede aceptar las nuevas formas culturales pero no las puede hacer suyas. Cuando el modo de vida del migrante no es compatible con el modo de vida de la comunidad que lo acoge, suelen generarse enfrentamientos. (Micolta, 2005).

En la fase de adaptación cultural a la comunidad receptora se puede generar lo que se denomina un periodo de descompensación o crisis, el cual es producto de la incompatibilidad de las costumbres del migrante con la realidad de su nuevo entorno social; este periodo puede ocurrir antes de un periodo de adaptación o de sobrecompensación: esto depende del migrante, ya que se pondrá a prueba su capacidad para manejar las ansiedades provocadas por el proceso mismo de la migración y del

ambiente del lugar de llegada, así como los conflictos entre ambas formas culturales. La adaptación será posible siempre y cuando el migrante logre lidiar con dichos conflictos para luego entrar en la etapa de integración. De lo contrario, la etapa de adaptación no ocurre de forma satisfactoria y se agudiza la crisis, provocando que el migrante asuma actitudes regresivas, como la idealización de la tierra de origen, y el desprecio por todo lo relacionado con el lugar de destino. (Garcia et al, 1992; Micolta, 2005).

4.1.2.3. El Después: La integración.

Tizón plantea que el final de un proceso migratorio bien llevado dará origen a la integración, la cual se entiende como el proceso de inmersión e incorporación en la nueva cultura hasta el punto en que el sujeto migrante la siente como propia, a través del interés genuino y la aceptación de ésta. (Garcia et al, 1992; Micolta, 2005).

Según Solé, la integración implica una adaptación a la nueva cultura a través de la aceptación progresiva y voluntaria de las instituciones sociales y políticas del lugar de destino, así como el establecimiento de relaciones sociales y personales con los residentes de origen autóctono. Es de destacar la importancia de la dinámica de los sujetos que residen en este lugar y no solo del sujeto migrante. (Micolta, 2005).

En este periodo de integración, el sujeto migrante irá descubriendo los matices de la cultura del lugar de destino, se interesará por ésta y la respetará hasta sentirla suya y sentirse a sí mismo uno más entre los autóctonos. Sin embargo, esto conlleva unas consecuencias individuales que no deben ser pasadas por alto: el individuo migrante tendrá que renunciar a muchas de las pautas culturales que lleva en su acervo cultural, propias de su tierra de origen, con las cuales ha vivido hasta entonces, asunto que tiene efectos en la identidad del sujeto. (Grinberg & Grinberg, 1984; Micolta, 2005).

Otro de los precios que ha de pagar el migrante para conservar su integridad como sujeto y su propia identidad es relegar las pautas culturales de su lugar de origen al ámbito de lo privado, dentro de su hogar, como una forma de coexistir con las nuevas costumbres que ha adquirido del nuevo lugar de residencia. Se considera que estos cambios implican un proceso doloroso para el sujeto migrante, ya que podrían conllevar una sensación de pérdida o inadecuación. (Micolta, 2005).

Si el proceso de integración no se da de forma cabal, puede ocurrir lo que se denomina acomodación, la cual se entiende como la aceptación mínima de la cultura del

lugar de destino por parte del sujeto migrante, con el fin de no entrar en conflicto con ésta pero sin que exista un deseo o una necesidad de incorporarla como suya. (Micolta, 2005).

4.2. Una Mirada a la Migración Desde el Psicoanálisis

Esta investigación toma una perspectiva psicodinámica como su principal pilar teórico, ya que se consideró que esta permite la comprensión a profundidad del fenómeno migratorio venezolano partiendo de la subjetividad del propio migrante. Entre los conceptos que se asumirán está el inconsciente y el principio del placer:

4.2.1. Del Psicoanálisis, el inconsciente y el principio del placer.

Para comprender el planteamiento que se realiza en esta investigación debemos tener en consideración lo que se entiende como inconsciente: su primera acepción se refiere al uso de inconsciente como adjetivo, en un sentido descriptivo, el cual cualifica al conjunto de contenidos que no está en el campo actual de la conciencia. En una segunda acepción, se asume el inconsciente desde el punto de vista tópico, en el cual es un sistema que está constituido por contenidos reprimidos que no tienen acceso al sistema preconscious-consciente, gracias a la acción de la represión. (Laplanche & Pontalis, 2004).

Por otro lado, el principio del placer, según Freud, es uno de los principios que rigen el funcionamiento mental, sosteniendo que la actividad psíquica tiene como finalidad evitar el displacer y procurarse el placer. Este principio se asume como un principio “económico”, ya que considera que el displacer es producto del aumento de la excitación, y el placer procura la disminución de la misma. (Laplanche & Pontalis, 2004).

Aunque el concepto del principio del placer suele atribuirse a Freud por haberlo sintetizado, se sabe que Fechner había acuñado un término parecido. Este último autor hace una aclaratoria que debe considerarse para esta investigación: a diferencia de las teorías hedonistas, las cuales plantean que la finalidad de la acción humana es el placer, Fechner considera que son los actos los que están mediados por el placer o el displacer que procura la representación de la acción en el presente. Tanto Freud como Fechner consideran que los motivos del accionar -el placer y el displacer- pueden no ser conscientes y permanecer en el inconsciente. (Laplanche & Pontalis, 2004).

Freud acuña el término del principio del placer comenzando por el displacer, asumiendo que el aparato psíquico se regula por la evitación o evacuación de cualquier tensión displacentera que se encuentre en él. Por lo tanto, asume que la motivación del presente no es producto de una perspectiva de un futuro placer sino de la huida o evitación de la tensión displacentera en el presente psíquico. (Laplanche & Pontalis, 2004).

Al hablar del principio del placer es necesario plantear el principio de realidad, otro concepto acuñado por Freud, el cual funge a la par con el primero como principio regulador del aparato psíquico, ya que si bien la vía más corta para satisfacer una necesidad es la propia psique por el camino de la alucinación, el sujeto desarrolla desde la niñez una búsqueda de la satisfacción pulsional en los objetos de la realidad externa. (Laplanche & Pontalis, 2004).

Por lo tanto, asumiendo estos conceptos psicoanalíticos se podría plantear, a partir de esta teoría, la idea de que la motivación a la migración es producto de una tensión displacentera procurada por algunos factores externos ubicados en la realidad, o por factores con características inconscientes ubicados en el aparato psíquico del individuo migrante. A su vez, puede verse como un acto que busca la satisfacción pulsional en los objetos de la realidad al buscar una disminución de la tensión generadas por las representaciones displacenteras que se generan a partir del exterior o de su propia psique. Podría decirse que las ansiedades que se generan en el encuentro con la realidad hostil y la incertidumbre que se presenta en Venezuela pueden ser parte de los detonantes de la idea de migrar.

4.2.2. La migración como experiencia traumática.

La palabra *trauma* proviene del griego *herida*, derivada de la palabra *perforar*; desde una perspectiva psicoanalítica, se asume como trauma psíquico un acontecimiento intenso en la vida del sujeto a quien, por un flujo de excitación excesivo, no le es posible controlar y elaborar psíquicamente lo acontecido, generando así un desequilibrio en la organización psíquica del sujeto. (Grinberg & Grinberg, 1984; Laplanche & Pontalis, 2004).

Grinberg & Grinberg (1984) sostienen que la migración como acto de partida de un lugar a otro puede ser una experiencia traumática en sí misma. Sin embargo, la migración como proceso implica un periodo significativo de tiempo, que acarrea una constelación de factores ansiógenos y relativos a la pérdida de objetos. Freud (1920) considera que tanto un evento único que conlleve una emoción excesivamente intensa, como la acumulación de excitaciones en un momento dado, que de forma aislada pudiesen procesarse, podrían sobrepasar la tolerancia del aparato psíquico del sujeto.

El concepto de trauma se halla directamente relacionado con el principio de constancia: tal como lo plantea Freud, se trata de un principio del funcionamiento psíquico en el cual se asume que la psique tiende a mantener una cantidad de excitación tan baja o tan constante como sea posible, a través de la evitación de lo que procure excitación o por medio de los mecanismos de defensa: el trauma sería el efecto de toda excitación, o acumulación de excitaciones, que sobrepasen el principio de constancia. (Freud, 1920; Laplanche & Pontalis, 2004).

En este sentido, Grinberg & Grinberg (1984) consideran que existe “un periodo de latencia” entre los hechos traumáticos y los efectos detectables de los mismos en la migración. Como ejemplo señala los duelos postergados: siendo la migración de por sí un hecho que puede ser traumático, no necesariamente se manifestará con reacciones “ruidosas” y claras a simple vista, sino que puede gestarse de forma silenciosa y profunda. Es por esto que se asume entonces que el principio de constancia pudiese verse alterado tiempo después del acto migratorio.

Grinberg y Grinberg (1984) sugieren que la reacción más característica de la experiencia traumática de la migración es el sentimiento de desamparo. Para Freud (1926), este estado de desamparo atiende a las pérdidas o separaciones, las cuales implican un aumento progresivo de la tensión hasta el punto de desborde emocional y refiere a experiencias tempranas de la posibilidad de la muerte.

4.2.3. La migración como crisis.

Por otro lado, se considera el término crisis como un cambio brusco o evento traumático que toma carácter decisivo en un curso y que puede desbordar excesivamente la capacidad de una persona para manejarse de forma habitual y que causa una

perturbación en los mecanismos de regulación del individuo. (Grinberg & Grinberg, 1984; Benvenites, 2000).

En estos términos, Kaes (1979, c.p. Grinberg & Grinberg, 1984) plantea que una situación de crisis individual o grupal puede ser el desencadenante de una migración o bien su consecuencia, asumiendo que toda crisis implica ruptura, separación o arrancamiento.

Un periodo de crisis puede ser tomado como un periodo de transición en el que el individuo puede desarrollar nuevas habilidades, formas y actitudes para enfrentar problemáticas en su vida, razón por la cual tienen el potencial de significar una oportunidad para el crecimiento personal; a la vez, es un momento peligroso debido a la vulnerabilidad de la persona, ya que los mecanismos antes utilizados son en ocasiones inefectivos, generando: incertidumbre, miedo, rabia y/o tristeza. (Benvenites, 2000).

Las crisis representan un estado de pérdida y privación, como en el nacimiento, el destete o la adolescencia y a su vez un espacio potencial para el desarrollo. Podríamos agregar entonces la migración en esta lista. En términos de Winnicott, el migrante necesita un espacio potencial, “un espacio entre dos”, un adentro el cual sería el grupo de origen y un afuera como el grupo de acogida, un espacio entre el yo y el no-yo donde se desaten todas las potenciales creativas del ‘juego’, según lo explica Winnicott. Grinberg plantea que es necesario que el espacio potencial se viva como un lugar y tiempo de transición entre el país-objeto materno (país de origen) y país-mundo externo (país de acogida). (Grinberg & Grinberg, 1984).

El migrante sufre una pérdida masiva de los objetos de confianza de su ambiente precisamente por su desplazamiento, de modo que la privación mantenida por estas pérdidas pueden producir una pérdida de la capacidad creativa y la resolución de problemas (de forma análoga a lo que puede ocurrir a un niño). Entra entonces en juego su capacidad de elaboración para superar la crisis proveniente de la pérdida, y de esa manera entrar en un estado de funcionamiento efectivo de la psique para lidiar con los problemas de la vida cotidiana. (Grinberg & Grinberg, 1984).

Por otro lado, el migrante puede experimentar sentimientos de culpa y pérdida frente a su grupo de origen, y éste a su vez podría generar sentimientos de culpa, pena y resentimiento hacia el migrante; además, el grupo del país de destino puede ver al

migrante como un intruso, actuando con desconfianza y rechazo. (Grinberg & Grinberg, 1984).

La capacidad de resolución, efectiva o no, de la crisis generada por la migración, se considera en función de las capacidades yoicas de las cuales disponía el sujeto antes del momento crítico. La no elaboración de lo que acontece en el momento de la vida en crisis, anteriores o posteriores, podrá generar un empobrecimiento de las capacidades yoicas; más si por el contrario la elaboración se realiza de forma efectiva, la crisis tendrá como resultado un crecimiento y diversificación de estas capacidades, lo cual puede ser visto como un “renacer” del sujeto. (Grinberg & Grinberg, 1984).

4.2.4. Series complementarias en la migración.

Al hablar de la migración como potencial experiencia traumática e inevitable situación de crisis, que genera una pérdida masiva de objetos confiables, pensamos en el esquema explicativo de las series complementarias como marco para entender el actuar y el vivenciar de los migrantes. Esta idea fue planteada por Freud como forma de explicar la etiología de la neurosis. Si bien en esta investigación no se busca tomar el fenómeno de la migración como un hecho patológico en sí mismo, resulta de utilidad tomar el concepto de series complementarias como forma de acercarse a la migración.

Freud (1916) plantea que la neurosis es el producto de dos tipos de factores fundamentalmente: los endógenos y los exógenos, factores que se complementan mutuamente para dar como resultado la actuación y vivencia del sujeto. Dentro de los factores endógenos se encuentran los sucesos prehistóricos - o constitución sexual - y los sucesos infantiles, los cuales juntos darán como resultado los llamados “factores dispositionales”. Entre los factores exógenos se encuentran todos los sucesos incidentales posteriores a la infancia hasta el momento presente.

Se planteó que la entrevista podría ser el instrumento para conocer sobre los factores endógenos y exógenos que definen el acto y la vivencia del acto migratorio en venezolanos. Así, a través del discurso, podríamos descubrir los elementos conscientes e inconscientes manifiestos e/o implícitos en las propias palabras del sujeto migrante, con la posibilidad de encontrar los factores que ayuden a comprender la realidad subjetiva construida y ligada a todo el proceso migratorio. A propósito, Grinberg & Grinberg

(1984) consideran que la situación migratoria vista como “cambio catastrófico” puede generar en los migrantes distintos tipos de ansiedades que se traducen en distintos síntomas, por ejemplo:

- Ansiedades persecutorias: Por lo desconocido y lo nuevo que se presenta frente al cambio de todas las esferas de la vida social y psíquica.
- Ansiedades depresivas: Dadas por el abandono de objetos valorados y por la pérdida de partes del si-mismo.
- Ansiedades confusionales: Por el fracaso en la discriminación entre lo “nuevo” y lo “viejo”.

4.2.5. La idealización en el antes y el después.

La idealización es definida como un proceso psíquico en el cual se elevan a la perfección las cualidades y el valor del objeto; en este caso, podrían tomarse como objetos al lugar y al posible yo en ese lugar. Se considera que en el proceso de la idealización ocurre una identificación con el objeto idealizado, lo cual provoca un enriquecimiento de las instancias ideales de la persona. (Grinberg & Grinberg, 1984; Laplanche & Pontalis, 2004).

Suele darse el fenómeno de la idealización con respecto a lo que conseguirá después del acto de migrar. Algo que puede ocurrir es que en términos de idealización el sujeto migrante puede engrandecer y exaltar psíquicamente al lugar de destino o de origen y generarse un sentimiento de estar abandonando o encontrando ‘el lugar más maravilloso del mundo’. (Micolta, 2005).

4.2.6. El duelo en la migración.

Según Freud (1917) el duelo es la reacción a la pérdida de una persona amada o una abstracción equivalente como la patria. El duelo conlleva en sí mismo dolor por la pérdida del objeto, el principio de realidad advierte que el objeto ya no está y por lo tanto se exige el retiro de la libido del mismo; sin embargo, el aparato psíquico se resiste a dejar ir las catexias libidinales y el objeto perdido sigue existiendo en la psique.

Es importante tomar en cuenta el significado de duelo según lo plantea la perspectiva psicodinámica, considerando que en el proceso migratorio existe una pérdida

masiva de objetos, desde lo real hasta lo abstracto. Entre las pérdidas que ocurren se destacan: La familia, las amistades, ocupación, estatus, idioma, y las abstracciones como la patria y la infancia.

Siguiendo esto, Achotegui (2008 c.p. Rivera, Obregón, & Cervantes, 2009) indica que básicamente existen 7 duelos principales en la migración y que estos pueden presentarse por pérdidas de:

1. La familia y los seres queridos;
2. La lengua;
3. La cultura;
4. La tierra de origen;
5. El estatus social;
6. Contacto con el grupo de pertenencia;
7. Los riesgos a la integridad física.⁴

El mismo autor, Achotegui realiza una caracterización específica del duelo migratorio:”

- “Es un duelo parcial: no hay una desaparición, sino una separación.
- Es un duelo recurrente: va y viene durante la vida del sujeto.
- Es un duelo vinculado a aspectos infantiles muy arraigados.
- Es un duelo múltiple: los 7 duelos de la migración.
- Da lugar a un cambio en la identidad.
- Da lugar a una regresión.
- Tiene lugar en una serie de fases.
- Supone la puesta en marcha de mecanismos de defensa y de errores cognitivos en el procesamiento de la información.
- Se acompaña de sentimientos de ambivalencia.

⁴Esta pérdida no aplica en mayor medida para los venezolanos, considerando que Achotegui plantea que esto ocurre sobre todo en los desplazamientos migratorios ilegales, donde existe una exposición al daño físico como violaciones o agresiones por partes de otros debido a la forma en cómo se realiza. El migrante venezolano tiende a preferir aeropuertos, evitando exponerse a estas situaciones; sin embargo, en la frontera con Colombia podrían presentarse estos casos.

- El duelo migratorio también lo viven los autóctonos y los que se quedan en el país de origen.
- El regreso del inmigrante es una nueva migración.
- Es transgeneracional”. (Achotegui, 2012 pp 2-3).

Cuando Achotegui (2012) habla del duelo parcial, se refiere a que no existe una desaparición real porque el objeto físico sigue existiendo, y sin embargo si existe una separación. Algo parecido sugiere Falicov (2001) cuando habla de que la migración implica una “pérdida ambigua”, pues aunque las personas, lugares y objetos ya no están disponibles en lo físico inmediato al sujeto, estos están presentes en la mente de los que migran, asunto muy similar a los planteamientos de Freud sobre el duelo en 1917.

Al mismo tiempo, a la pérdida se une el sentimiento de soledad que, según Klein, se refiere a una vivencia de “incompletud” derivada del fracaso de la integración personal plena a la nueva situación, que puede manifestarse en la sensación del individuo de no tener una posesión completa de sí mismo y la sensación de no pertenecer ni al grupo de origen ni al grupo de destino. (Grinberg & Grinberg, 1984).

4.2.7. Identidad en la migración.

Para hablar de identidad se debe hablar de la identificación, que es el proceso por el cual el sujeto toma una propiedad o atributo del otro para transformarse total o parcialmente en función del modelo (Laplanche & Pontalis, 2004).

En este sentido Freud (1914), en *Introducción al narcisismo*, plantea que el sujeto o alguna de sus partes, se constituyen a partir de modelos de objetos anteriores, como los padres y otras personas significativas.

Autores como Grinberg & Grinberg (1984) plantean que el sentimiento de identidad se ve perturbado por circunstancias externas desencadenadas por el proceso migratorio, vinculando esto con afectaciones en las identificaciones introyectivas. Indican que la migración como tal lleva consigo la alteración de las relaciones objetales externas, generando ansiedades que, de no ser elaboradas, restan estabilidad al self y la persona se siente “distinta”.

Achotegui (2008, c.p. Rivera, Obregón, & Cervantes, 2009) indica que cuando el duelo migratorio es muy intenso, da lugar a cambios en la identidad, debido a que las

pérdidas están relacionadas con experiencias infantiles fuertemente arraigadas: la migración se asocia a la separación de aquello que está en el lugar de donde se es original, en donde se formó un si-mismo.

Braier (1985) considera que la identidad no solo se constituye a partir de las relaciones de objeto e identificaciones con los objetos primarios, sino también con los demás objetos del entorno.

Erikson (1956) plantea el término de identidad como “una relación entre el individuo y su grupo”. Desde esta definición, habría de asumirse que la pérdida del grupo de origen y el encuentro con el nuevo grupo en el lugar de destino modificarán irremediablemente la forma de relación que tiene el individuo con los otros, y por ende, la identidad del migrante.

Prengler (2004) indica que una de las consecuencias de la migración es la experiencia de cambio de identidad, debido a que el proceso en sí provoca una desestructuración del psiquismo donde la capacidad de sentirse a “él mismo” se ve movilizada. La persona lo experimenta como una dificultad de verse y reconocer su si-mismo de igual manera, sumando una sensación de extrañeza con los nuevos vínculos. Además, lo que antes era semi-automático deja de serlo convirtiendo cada paso en un cuestionamiento.

4.2.8. Los mecanismos de defensa en la migración.

Prengler (2004) sugiere que existen algunos mecanismos de defensa que se presentan con regularidad en los migrantes. Entre ellos:

- Negación: el migrante evita mayores sufrimientos tratando de convencerse de que no ha perdido nada y que la migración es lo mejor.
- Represión: Los eventos y las personas del lugar de origen empiezan a quedar fuera de la consciencia como si estuvieran olvidados.
- Disociación: Se presenta con frecuencia una denigración de lo dejado y una idealización por lo nuevo. Los “dos mundos” empiezan a ser sentido uno como bueno y el otro como malo.

- Idealización: La tierra perdida o la prometida en el lugar de destino empiezan a ocupar el lugar del ideal, el objeto-lugar empieza a ser visto con atributos de perfección.

V. Marco Metodológico

En esta investigación se consideró conveniente un enfoque cualitativo como forma de abordaje ya que posee los requerimientos necesarios para cumplir a cabalidad los objetivos de la investigación: Comprender desde algunos elementos y conceptos de la psicología psicodinámica, la experiencia subjetiva del proceso migratorio, en venezolanos residentes en el extranjero.

Según plantea Martínez (2008) las preguntas del enfoque cualitativo con respecto a la naturaleza de un ser son: *¿Qué es?* y *¿Cómo es?*, respondiéndolas a través del señalamiento o la descripción de una serie de cualidades del ser, tomando a éste como conjunto sintético que da unidad y no como cualidades separadas. Desde este punto de vista, la cualidad es aquello que da cuenta de un ser “tal cual es”.

El enfoque cualitativo plantea que existe una realidad por descubrir y que ésta, al ser un fenómeno social, es construida a través de los significados atribuidos por los sujetos en su contexto. En el caso que nos compete en esta investigación, se asume como contexto natural al país de acogida del migrante venezolano (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010)

Este enfoque de investigación se considera una vía efectiva para conocer la construcción subjetiva de la realidad que realizan los migrantes venezolanos en el proceso migratorio: las emociones, percepciones, sentimientos, fantasías, síntomas y construcciones de significado, dadas a su realidad subjetiva, en el proceso migratorio y en lo vinculado a éste.

5.1. Diseño y tipo de Investigación

Partiendo de la clasificación de Hernández, Fernández y Baptista (2010), esta investigación es no-experimental, de tipo transversal, ya que se busca el acercamiento al fenómeno de la migración tal y como se da en su contexto natural, realizando la recolección de datos en un momento único, para después analizarlos.

Además, el diseño de la investigación califica como exploratorio y descriptivo por cuanto busca acercarse al fenómeno migratorio en la población venezolana con el objetivo de describirlo y caracterizarlo, haciendo uso de los datos ofrecidos por el propio

discurso de los participantes al momento de un diálogo, en donde se explora la construcción subjetiva de la realidad en el proceso migratorio y en los temas vinculados que puedan ir surgiendo (Hernández, Fernandez, & Baptista, 2010)

Partiendo de la clasificación de la metodología cualitativa sugerida por Martínez (2008), esta investigación también se puede considerar como fenomenológica, ya que la información suministrada por los migrantes venezolanos al momento de la entrevista es considerada como veraz. El enfoque fenomenológico es un medio que permite acceder directamente a la perspectiva de los sujetos que poseen la experiencia de migrar, pues son la fuente original y fidedigna de este fenómeno. También, se realizó un acercamiento al fenómeno migratorio en sí, buscando explorar y describir lo más fielmente posible la vivencia subjetiva de los migrantes venezolanos, ya que, según Martínez, la fenomenología entiende que el mundo está en constante construcción, en tanto los sujetos que lo viven le dan significado propio y lo modifican de manera permanente

El estudio del fenómeno migratorio desde la perspectiva del actor contempla en su esencia una aproximación a las vivencias subjetivas del sujeto migrante. Para realizar este acercamiento, se utilizó como marco de referencia una perspectiva teórica psicodinámica, pues, ésta ofrece la posibilidad de abordar el significado atribuido por el sujeto, a lo que acontece en su realidad psíquica durante el proceso migratorio.

5.2. Técnicas de Recolección de Datos

Según Hernández, Fernández y Baptista (2010) los datos que utiliza la metodología cualitativa tienen su origen en el lenguaje natural, por los que se asumió como técnica de recolección de datos efectiva a *la entrevista semi-estructurada*, la cual permite obtener de primera mano los significados atribuidos por los sujetos en cuestión: Los migrantes venezolanos.

5.2.1. La entrevista.

Según Martínez (2008), la entrevista es una técnica de recolección de datos basada en el diálogo y que permite el conocimiento de los seres humanos, adoptando la forma de una conversación coloquial. Bingham y Moore definen la entrevista como *una conversación con un propósito definido* (1973, c.p. Casado, 2005).

Según Kvale (1996 c.p. Martínez, 2008), la intención de la entrevista en la investigación cualitativa es obtener una *descripción de lo vivido* por las personas con el objetivo final de obtener *interpretaciones fidedignas* del fenómeno estudiado.

Hernández, Fernández y Baptista (2010) plantean que la entrevista cualitativa es íntima, flexible y abierta, definiéndola como un encuentro en donde una persona (el entrevistador) conversa con otra (el entrevistado) para realizar un intercambio de información. Según la calificación de estos autores, se utilizó la entrevista semi-estructurada, la cual consiste en un guion que posee preguntas generales que puedan incitar respuesta del contenido que se quiere explorar y en donde el entrevistador tiene la libertad de insertar preguntas y manejar la situación con cierta flexibilidad, tomando en cuenta el ritmo, la estructura y el contenido que ésta vaya llevando en el momento del dialogo.

Para efectos de la investigación, se asumió la entrevista como un método efectivo, debido a que una de las ventajas de esta técnica es su potencialidad para obtener respuestas espontaneas y detalles del sujeto entrevistado, lo que permite tener acceso a su subjetividad; ello va en consonancia con el método cualitativo y con la perspectiva psicodinámica que se ha asumido en este trabajo.

5.3. Participantes

Según Martínez (2008) en la investigación cualitativa se antepone la profundidad sobre la extensión, por tanto, la muestra del presente trabajo fue reducida: un total de 6 participantes, con la intención de obtener la mayor cantidad de información de tipo significativa, cargada en riqueza, profundidad y calidad.

La población de estudio de esta investigación fue de migrantes venezolanos residentes en el extranjero. Según Hernández, Fernández y Baptista (2010) la muestra se califica como *casos-tipo*: se asumió que los participantes más convenientes a seleccionar para esta investigación son los migrantes venezolanos que cumplan con los criterios de:

- a) Haber migrado en el periodo 2010-2015.
- b) Que tengan por los menos tres meses de residencia en el extranjero.
- c) Que tengan intención de permanecer residiendo en el extranjero.

Los criterios de selección de los participantes:

a) Se consideró prudente seleccionar un rango de tiempo de 5 años en retrospectiva a partir del tiempo presente (2010-2015) como modo de obtener las vivencias subjetivas más próximas de la población actual. Sopesamos que la realidad histórica del país cambió con el transcurrir de los años, por lo que las razones y las formas de vivenciar el proceso migratorio pudieran ser distintas según el momento en que ocurrió.

b) Se valoró que tres meses de residencia en el extranjero sería un tiempo prudencial que permitiría que la experiencia de la migración de los sujetos seleccionados fuese más amplia, rica y profunda después del acto propio de migrar (el viaje).

c) La intención de permanecer residenciados en el extranjero se consideró como criterio clave para ir en consonancia con lo planteado en el marco teórico sobre la definición de un “migrante”.

Para esta investigación se entrevistaron a 6 venezolanos que cumplían con los parámetros arriba establecidos. A continuación, se presenta una tabla que describe de forma general a cada uno de los participantes; el nombre que aparece en esta tabla, y a lo largo de la investigación, es un seudónimo asignado con la función de proteger la identidad del participante.

Tabla 1.

Descripción general de los participantes.

N°	Seudónimo	Sexo	Edad	Origen	Lugar de residencia actual	de	Acompañante en el viaje	Tiempo en el exterior	Vive con	
001	María	F	22	Caracas Venezuela	-	Santiago Chile	-	Hermano mayor	14 meses	Familia nuclear
002	Sara	F	22	Barquisimeto Venezuela	-	Torino Italia	-	Hermana mayor	5 meses	Sola
003	Marta	F	51	Caracas Venezuela	-	Santiago Chile	-	Pareja	23 meses	Familia nuclear

004	Tommy	M	23	Caracas Venezuela	-	Barcelona - España	Solo	28 meses	Solo
005	Diego	M	24	Caracas Venezuela	-	Torino Italia	Solo	29 meses	Co- inquilino
006	Paola	F	23	Caracas Venezuela	-	Londres Inglaterra	- Padres	72 meses	Sola

5.4. Procedimiento

A continuación se exponen, en orden cronológico, los pasos que fueron llevados a cabo durante la parte práctica de la presente investigación:

5.4.1. Fase de familiarización.

Como punto de entrada al fenómeno de la migración, se realizó una investigación sobre éste concepto y las aproximaciones teóricas desde el punto de vista psicodinámico, asunto clave en la delimitación conceptual. Además, se buscó información objetiva del fenómeno migratorio de venezolanos en páginas web oficiales de organismos del estado venezolano, sin éxito. Esto llevó a la consulta de artículos y libros de investigación periodísticas que ofrecieran información al respecto, encontrándose cifras y enlaces de gobiernos de otras naciones y de organizaciones internacionales que si ofrecían información (parcial) con respecto a la migración de venezolanos.

5.4.2. Fase de aproximación al campo.

La inmersión inicial en el campo consistió en dos viajes realizados por el investigador. De forma accidental, se entabló una serie de conversaciones coloquiales, espontáneas, no estructuradas ni registradas, con migrantes venezolanos en Colombia y Chile. Se hizo evidente un cierto malestar psíquico, producto de la migración, sobre todo en los momentos iniciales después del acto migratorio (viaje), asunto que llevó a la decisión de tomar en consideración el tiempo en el proceso migratorio.

Posteriormente, se exploraron algunos grupos de Facebook conformados por migrantes venezolanos. Se constató, en sus publicaciones, que existen sentimientos de soledad y pérdida vinculados al proceso migratorio en dicha población.

5.4.3. Fase de recolección de datos.

Se asumió como marco referencial una perspectiva psicodinámica y como marco metodológico se decidió un enfoque cualitativo con la intención de obtener la perspectiva del sujeto. Se definió la muestra tomando en consideración algunos aspectos surgidos de la investigación documental, decidiendo por un bajo número de participantes en función de la profundidad y calidad de la información a recolectar. Como método más efectivo, se escogió la entrevista semi-estructurada. Se realizó un guion de entrevista partiendo de lo sugerido por el material de referencia (Anexo 1), con la intención de utilizar métodos de comunicación a distancia con video-llamadas a través del programa “Skype” versión 7.12.80.101 como forma de establecer contacto en audio y video. Para el registro de datos se usó el programa “Free Video CallRecorderForSkype” versión 1.2.31 como instrumento de grabación que permitió la posterior visualización y transcripción de la entrevista. Se utilizó un muestreo por conveniencia, solicitando a familiares y amigos los contactos de conocidos que cumplieran con los parámetros establecidos de la población a explorar.

5.4.4. Fase de análisis de los datos.

A partir de las transcripciones se revisaron y analizaron los datos, partiendo de la metodología sugerida por Martínez (2008), quien plantea una revisión rigurosa de las entrevistas transcritas con miras a obtener los elementos significativos que permitan establecer las categorías que faciliten la sistematización de la información; en este caso, aquellas que den cuenta de las vivencias subjetivas de los venezolanos en el proceso migratorio. Se siguió la ruta de análisis de datos sugerida por Martínez (2008), estructurando de acuerdo a los elementos planteados en el marco teórico.

1. **Categorización:** Los significados más potentes y reiterativos del material recolectado fueron dilucidados y organizados, de modos que en sí formasen categorías de análisis.

2. **Estructuración:** De los elementos del discurso organizados en categorías, se entretejió una estructura de significados que permitiera vincular la realidad tal como la entienden y la expresan los sujetos con los elementos teóricos que nos permiten comprenderlos según lo planteado en el marco referencial.

3. Contratación: Una vez estructurados los datos, se procedió a contrastar lo vislumbrado en el campo fenomenológico con los supuestos teóricos desde donde parte esta investigación.

4. Teorización: Tras haber realizado la parte interpretativa precedente del trabajo, se extrapolaron y construyeron significados teóricos a partir del material obtenido y estructurado.

VI. Análisis de los Resultados

El análisis de resultados se realizó a partir de las transcripciones del discurso obtenidas mediante la aplicación de las entrevistas semi-estructuradas realizadas a los participantes. Se asumió la saturación de la información como criterio para extraer las unidades de análisis que dieran cuenta de los elementos significativos más notorios y comunes entre los participantes. A partir de estas unidades, se hizo un esquema que diera orden a los hallazgos tomando en consideración lo plasmado con anterioridad en el marco teórico.

El análisis está compuesto por 3 unidades temáticas que dan cuenta de los tiempos del proceso migratorio de los participantes: (1) “El antes: La preparación”, (2) “El durante: El acto migratorio y el asentamiento” y (3) “El después: La integración”, y una unidad temática referente a la subjetividad propiamente (4) “Lo subjetivo”. Estas unidades temáticas se componen de dimensiones, categorías y subcategorías construidas a partir de lo extraído del discurso de los participantes.

Para referir los verbatims se utilizó la siguiente nomenclatura:

(Nombre/Edad/Sexo/Entrevista/Pagina)

Ejemplo: (María/22/F/E1/P1).

TEMA 1. El antes: la preparación

La presente unidad temática contiene los aspectos previos al acto migratorio. Está compuesta por 5 dimensiones que muestran de forma general el escenario, las percepciones, ideas y emocionalidad de los participantes en el momento antes de migrar.

Categoría 1.1. Situación previa: “Yo tenía ciertos privilegios”

Parece relevante resaltar que todos los participantes describieran que su situación previa al acto migratorio era relativamente “estable” en relación a los aspectos social, económico y familiar. Dicha estabilidad se percibe en el discurso como privilegios con los que se contaban. El discurso de todos los participantes sugiere estar en una posición de clase media o clase media-alta.

“...Mi familia en Venezuela tiene ciertos privilegios... Es clase media-alta y... realmente no es que tenga demasiado dinero pero si tiene el poder de manejar ciertas cosas (...)Wa!, yo estaba muy relajado (...) Era una buena casa, en una buena zona, estudiaba en la universidad, estudiaba en mi grupo de teatro... yo tenía cierto tipo de privilegio de poder hacer muchas cosas que incluso muchos amigos míos no podían... yo siempre he tenido a través de mi familia un cierto poder económico un poquito mayor de lo usual, que no es como sería una persona rica o que maneje poder, pero si siempre podía hacer lo que he querido sin preocuparme.” (Tommy/23/M/E4/P1).

“...Tuve la suerte de tener oportunidades y de tener una familia que me quiere, de tener... o sea, de tener privilegios no solo en términos de comodidades materiales, pero de familia, de apoyo familiar, o sea, todo este tipo de cosas que...” (Paola/23/F/E6/P17).

“...mi papá tiene una empresa de construcción en Venezuela, mi plan (...) no es solo trabajar en Venezuela sino trabajar también en Europa y abrir alguna sucursal bien sea en Europa, Estados Unidos o Canadá, en otra parte.” (Sara/22/F/E1/P1).

Llama la atención que, aun cuando los participantes poseían una estabilidad general a nivel personal y una posición económica que les permitía ciertas comodidades, tomaron la decisión de migrar del país.

Categoría 1.2. “Me botaron de mi país”

En el discurso de los participantes se denota que la decisión de migrar no es tomada por si mismos sino por un tercero o en conjunto con familiares: en ningún momento se toma de forma individual. El nombre de la categoría surge directamente de la expresión de uno de los participantes.

Es de considerar que 5 de los 6 participantes rondan entre los 23 años de edad, siendo sus padres las figuras más significativas en la toma de la decisión de migrar.

*“Yo no decidí migrar, mi familia decidió migrar”
(María/22/F/E1/P1).*

“Por una situación particular, yo me quería quedar y seguir trabajando en la empresa de mi papá y ellos al contrario fue así de: “no, no, no. Te tienes que ir y te tienes que ir a juro y tienes que irte. No hay opción de que tú te puedas quedar”...” (Sara/22/F/E1/P2).

“Yo como que metí los papeles para ver si quedaba, no decidiendo que me iba a ir... una vez que me dieron todo y yo le comenté a mi papá fue como que... “bueno...vamos a darle pué” y ya, me botaron de mi país...” (Diego/24/M/E5/P1).

Incluso la participante de mayor edad, 51 años, indica que la decisión fue tomada junto a su pareja y sus hijos.

*“...Era una decisión difícil, pero dijimos (en referencia a la pareja): “Nos vamos” Y mis hijos que se tenían que quedar, porque mi hijo mayor tenía que graduarse en la universidad para venir... ellos fueron los primeros que me dijeron que me fuera...”
(Marta/51/F/E3/P1).*

La sensación de haber sido expulsado no solamente es producto de un tercero cercano que lo provoca o incita, sino de una situación externa que “lleva” al participante al acto de migrar, dando principalmente tres razones para esto: La crisis política, la crisis económica, y sobre todo la inseguridad. No parece que haya una comodidad al migrar, sino una decisión forzada por las circunstancias del entorno.

“...a mis abuelos los secuestraron y obviamente eso a mis papás... pues... su reacción inmediata fue “vamos a ver de qué forma te podemos sacar del país”...” (Paola/23/F/E6/P1).

“Un poco de las cosas que influenciaron, de repente empecé a sentir como que ya no podía estar en la calle a las 12 de la noche, ya no podía estar en la calle a las 11, ya no podía estar a las 10... hasta un punto en que ya no podía estar en la calle ni siquiera, no sé, a las 8 de la noche...” (Tommy/23/M/E4/P1).

Cabría preguntarse si en algunos casos se coloca la responsabilidad de la decisión propia de migrar en “otros” para mitigar los sentimientos de culpa.

Categoría 1.3. La reacción de los otros

La mayoría de los participantes reportan que su familia nuclear actuó como una fuente de apoyo emocional y económico, dispuestos en todo momento a presentar cualquier clase de ayuda para lograr el acto migratorio. Los padres suelen pensar que la migración es “lo mejor” o “lo correcto” para el participante, aunque ésta sea una fuente de tristezas.

“Mi mama siempre apoyándome... como decirlo... obviamente ella se puso más triste que mi papá... pero... ellos siempre han sido unas personas que... “que sea lo mejor para ti y para tu futuro y échale bolas y tal” y yo bueno “tan bien mami” (sollozo teatral)(Ríe)(-¿Cómo te diste cuenta que estaba triste?) Mchstt... En la tonalidad de su voz y tal... en su cara... pero son detalles“(Diego/24/M/E5/P3).

“Si yo creo que todo el mundo tenía como esta actitud de... de que era lo correcto... (...) esa fue una idea muy difícil para mi mamá, pero ella siempre decía: “Entiendo la importancia de tu educación y la

inseguridad que hay en Venezuela, y la carencia de oportunidades; entiendo que es importante pero, pero, me cuesta mucho, me cuesta, pero lo entiendo” ...” (Paola/23/F/E6/P2).

Categoría 1.4. Las expectativas

Al tomar la decisión de partir la mayoría de los participantes esperan encontrar la tranquilidad de una sociedad más segura en el país de destino y además, se percibe que el “irse” podría significar la búsqueda de oportunidades, crecimiento personal y mayor certidumbre ante la inseguridad y carencia de oportunidades que se experimenta en Venezuela.

“Estaba feliz de que podría salir de ese lugar. Estaba feliz de que no me iban a acosar para preguntarme a cada segundo donde estoy... siempre iban a saber que estoy viva... y que no me robaron. O sea si me matan aquí o me roban aquí sería una en un millón” (María/22/F/E1/P2).

“Estaba buscando eso... otras maneras que me permitieran estar mejor económicamente, también... y estar mejor también con mi pareja, porque en Venezuela... bueno, no había posibilidades de tener, digamos, un espacio junto donde vivir... porque, pues, es muy caro el alquiler... etc... y yo tenía pues un apartamento pequeño donde no nos podíamos permitir una vida juntos (...) estábamos buscando una oportunidad, si teníamos una oportunidad de estar... digamos... más estables...(con referencia a la pareja)” (Marta/51/F/E3/P1).

“Lo principal sería la seguridad personal, después obviamente están las posibilidades económicas y de crecimiento personal de cada uno... lo que te comenté, independizarse, wuebon, es una vaina CASI que imposible!...”no, que me voy a comprar mi apartamento...” mira!

(hace gesto con el dedo medio de la mano), ese gesto espero que no quede grabado...(Ríe)” (Diego/24/M/E5/P6).

Categoría 1.5. Emocionalidad en el antes

Sub-Categoría 1.5.1. Ansiedad: Incertidumbre y Amenaza

En el discurso de los participantes se nota la presencia del miedo proveniente de factores externos como la inseguridad, la cual genera sensación de incertidumbre por la integridad personal, con fantasías de daño y muerte.

“Era un estado cuando yo salía a la calle que... que ya empezaba a tener que estar en paranoia absoluta, para... porque... si no me podía pasar cualquier cosa(...) en Venezuela yo le tenía supremamente miedo a cualquier tipo de autoridad” (Tommy/23/M/E4/P15).

“Es que cuando me fui todavía habían militares en las calles y las cosas de las guarimbas y entonces yo pensé: “ay... esto va de mal en peor...” Pensé que iban a atacar el edificio, a atacar a la gente y se iban a meter. Eran tiempos de guarimba...” (María/22/F/E1/P3).

Como forma anecdótica y para demostrar la angustia que genera la inseguridad se agrega un fragmento de un evento circunstancial suscitado al momento de una entrevista en donde se refleja claramente lo que genera este tema para los participantes.

“...pero no en el sentido de que me voy a sentir "italiano", no, para nada (Del lado del entrevistador se escuchan fuerte y cercanas detonaciones de armas de fuego)... Diosss Santo!! Pero eso fue al lado uewon! Diiiosss Santo! Uewon! (entra a la habitación la pareja:- no, vale, marico, no, no, no, eso no está bien)

- *Diego. Nada de esto (Continúan las detonaciones) está metido dentro del paquete de la entrevista, son cosas circunstanciales....*

- *Son cinco tiros uewon!, y están al lado tuyo! What the fuck?! uewon... (Pareja: -Tiene que poner en la narrativa "Pam- Pam") o sea, cuando estés transcribiendo esto ueon... y yo como que "no voy a sentirme italiano" PamPam... PamPamPamPam... PamPam... (Risas)" (Diego/24/M/E5/P22).*

Sub-Categoría 1.5.2. Frustración: “Estoy harto de todo”

La frustración aparece en todos los participante debido a la multiplicidad de limitaciones que el país de origen le imponía, siendo este malestar una razón para migrar. La sensación de “estar harto por la vida que llevaban”, debido a la situación del país, apareció en la mayoría de los participantes.

“Ya estaba un poco harto de toda la inseguridad, de estar encerrado en la casa, de muchas cosas...y decidí que dejaría todo y me vendría” (Tommy/23/M/E4/P2).

“Había cierta frustración en el sentido de que por más que hiciera un gran trabajo periodístico no pasaba nada, por una parte, pero además, te ganabas un sueldo... de mierda! y yo decía: "¿Yo voy a envejecer haciendo lo mismo?" así, como que... quería probar hacer otra cosa” (Marta/51/F/E3/P10).

“Ya yo estaba un poco harto de la situación del país, yo también me metía en los peos de las marchas, de las protestas de estudiantes..."ah! ¿Guarimba?!, ¡ok!" yo también estaba un poco harto de tener que hacer eso... entonces... nada, yo también quería salir del país..." (Diego/24/M/E5/P3).

TEMA 2. El durante: El acto migratorio y el asentamiento

La unidad temática del “durante” da cuenta de los procesos que se viven en el tiempo comprendido desde el día del viaje hasta el momento en que el participante parece haber asimilado el hecho de que ha migrado.

Categoría 2.1. No es el vuelo, son las personas

El día del vuelo puede considerarse como un hito histórico en el proceso migratorio. Sin embargo, la vivencia de los participantes parece ser determinada por si están o no acompañados por alguien cercano. Para los participantes que viajaron solos, el momento de irse conlleva un importante impacto emocional, especialmente por dejar a personas significativas. Parece que la separación genera miedo y tristeza, convirtiéndose estas en las emociones que predominan en el acto migratorio.

El entrevistador dice: “Háblame del día del viaje”

“Nahh Maaarico, eso fue una lloradera (...) yo soy una persona que se aguanta todo hasta que explota, y obviamente en el aeropuerto yo no quería llorar y tal y mi papá también es un poco parecido a mí, y mi mamá lo demuestra un poco más y tal, ya se le salían las lágrimas... hasta que el momento en que tienes que pasar inmigración que ya los tienes que dejar atrás y ahí todo el mundo como que (chasquea los dedos) bueno... empiezan a soltar las lágrimas... y ya... eso fue una lloradera...” (Diego/24/M/E5/P7).

“Creo que el momento más duro fue que llamé a mi mejor amiga porque dije: "Es la última persona que quiero escuchar mientras esté en Venezuela" la llamé, se llama C. Y lo único que podía hacer mientras hablaba con ella era llorar... llorar desesperadamente!... y decir que la quería muchísimo... (...) me dije: "ok, yo no estoy fuera del país hasta que arranque este avión y realmente nadie pueda pararlo"... y luego... tenía mucho miedo, tenía mucho miedo en ese momento...” (Tommy/23/M/E4/P12).

En cambio los participantes que realizaron el viaje acompañados no lo vivencian de forma tan significativa, pero sí experimenta un impacto emocional cuando el otro que les acompaña se va: podría decirse que es vivido como un abandono.

Del discurso se extrae que la emoción que se experimenta en el momento en que ocurre la separación del otro significativo es el miedo y el sentimiento de soledad y desamparo.

“Pienso que fue más fuerte cuando ya después se fue mi hermana. Estuvo 15 días aquí y fue así como que: "Bueno, ya te dejé en la casa, te dejé instalada, te dejé todo listo, está todo perfecto, ahora yo me voy"... fue así como que "Mierda!" (Expresión de sorpresa)... O sea... en verdad ahora si me voy a quedar sola aquí, pues (...) Me asuste, me asuste... estaba muy asustada” (Sara/22/F/E1/P5).

“Yo tampoco fue como que me fui yo sola y me fui directo a mi colegio... o sea, yo me fui con mis papas, hicimos un viaje primero... pero si me acuerdo del primer día que me dejaron en el colegio y que me dijeron, o sea, que me dejaron y me dijeron "chao" eso si fue como... o sea... un vacío!... fue como wuao! esto es real, pues, ahora sí que... se sintió bastante solo... y tenía mucho miedo... pues, si, emocionalmente si fue muy fuerte...” (Paola/23/F/E6/P6).

Es interesante que una de las participantes a partir de su discurso refleja de forma clara la diferencia a la que se refiere anteriormente, esta expresa la sensación de soledad y tristeza que se siente quien “se va solo” en comparación al que lo hace acompañado.

“Nunca estuve sola, entonces, siempre fue un proceso de dos (...) era otra persona que también estaba viviendo el mismo duelo que yo, entonces, hubo mucho acompañamiento (...) mucha conversación... ese día del viaje, el viaje de por si era un viaje de expectativa y un viaje

de a dos, eso debe ser muy distinto del que viaja solo, debe haber muchísima mayor soledad, pero yo siento que yo sola a lo mejor me hubiera vuelto mierda!, así, de verdad sola probablemente me hubiera deprimido, a lo mejor me hubiera arrepentido” (Marta/51/F/E3/P9).

Categoría 2.2. La emocionalidad en el durante

Sub-categoría 2.2.1. Angustia en los primeros días

En los primeros días después de la llegada también se manifiesta el miedo y la angustia por la incertidumbre, debido a la separación y a los cambios que en la vida se presentan, los cuales en algunos casos eran vividos como un reto y una preocupación “por hacer las cosas bien”.

“Recuerdo que mis primeros tres meses estaba cagadísimo, estaba súper súper súper miedoso... porque nunca había viajado de esta manera” (Tommy/23/M/E4/P13).

“Ese primer momento da mucho miedo (...) obviamente tu primera reacción es buscar la comodidad de “¡no!, ¡no me dejen todavía, no estoy lista!”...” (Paola/23/F/E6/P6).

Sub-Categoría 2.2.2. Deseo de volver

Algunos de los participantes manifestaron que sintieron dudas luego de haber arribado al país de destino, manifestándose el deseo de volver a Venezuela: sin embargo, el conflicto se presentaba entre “el querer” y “el deber”, presentándose la ambivalencia.

“Yo creo que los primeros sentimientos son de arrepentirse, tal vez un poco... ese primer año en general... o sea... tipo que estaba teniendo muy buenas experiencias pero siempre era como “no, yo quiero volver” (...) fue como que “no, yo sé que me tengo que quedar” tipo yo sé que hice este compromiso y me voy a quedar pero... si tenía

muchas ganas de volver, por lo menos ese primer año... ”
(Paola/23/F/E6/P6).

“Aunque pensaba en volver unos meses después, pero en verdad yo sabía que eso no iba a pasar” (María/22/F/E1/P3).

“De hecho, el primer año yo tuve muchas ganas de ir a Venezuela... y fui (...) yo tengo que... que... tengo que volver!, pero no lo tengo planteado, así, no puedo!, no puedo volver ahorita!... bueno, no puedo volver económicamente tampoco, no tengo con que... pero más allá de eso hay una dualidad muy fuerte ahí...”
(Marta/51/F/E3/P6).

Como dato curioso, cuando se manifestaban los deseos de volver o la duda, los familiares de los participantes incentivaban a que se quedaran o lo exigían, desde la posición del acompañamiento o desde la imposición, sin espacio para entender la duda.

“Pero mis papas como: “No... Te quedas!”...”
(Paola/23/F/E6/P6).

“Cuando he tenido dudas de: “mira no sé si ir a esta ciudad, si ir a esta escuela, mira llevo dos semanas buscando trabajo y no encuentro trabajo” y ella (La madre) me dice: “lo estás haciendo bien, tranquilo que eso lo pasamos todo, dale... Mira, estas bellísimo, sigue...” (Tommy/23/M/E4/P18).

Se hace notar que los participantes masculinos siempre tuvieron la intención de no volver (si bien uno manifestó dudas luego del acto migratorio y reconsideraciones). Al parecer los hombres viven la migración como un reto, siendo el volver significado como un fracaso.

“¿A Venezuela? no, nunca... o sea, para mí siempre lo he visto como que si vuelvo así por temor a soledad, por temor a no tener panas... en mi opinión, que es como rendirte... "ya, me devuelvo, me rindo" o sea, "no marico, o sea, échale bola, si no son estos busca otros panas" (Diego/24/M/E5/P14).

“La chica de migración me pregunta por cuanto tiempo me voy y yo pienso como: "yo no vuelvo ¿sabes?" y le dije: "Ah!, yo voy a visitar a mi abuela y creo que regreso en 3 meses"... en mi cabeza ¿sabes? era: "Yo no vuelvo, yo me voy!"...“ (Tommy/23/M/E4/P3).

Sub-Categoría 2.2.3. La soledad

Se manifiesta que en la fase de asentamiento los participantes experimentan intensos sentimientos de soledad, no por la pérdida definitiva del otro sino por la ausencia de estos.

“Les escribía una vez al mes unos mails súper gigantescos como cartas, estaba súper solo yo, a pesar de que tenía amigos acá, en ese momento estaba en Francia (...) era estar con la nostalgia de querer estar con tus amigos, empezar a salir con alguien que realmente no te gusta y luego dejarlo por darte cuenta que no quieres estar solo” (Tommy/23/M/E4/8).

“Y las vainas de los ataques de soledad, o sea, mchst, que me sentía solo, que estaba triste (...) que ladilla estar solo a veces” (Diego/24/M/E5/P11).

Categoría 2.3. Vacaciones: “Como un turista”

El discurso de los participantes suele sugerir que en un primer momento se presenta la sensación de estar de vacaciones o de ser un turista, realizando actividades

propias de estos, como la conducta exploratoria de conocer lugares y visitar sitios. El nombre de la categoría se extrae del discurso de los participantes, llamando la atención el uso del “como” que parece dar a entender que el “irse” posee las características de las visitas de los turistas y los periodos vacacionales en un primer momento, sugiriendo de alguna manera la fantasía de volver y experimentando este tiempo como una forma de transición entre un lugar y otro.

“Todavía al principio tu estas como un poco... como el turista, pero no es turista“ (Marta/51/F/E3/P10).

“En estos tres meses como que mi sub-consciente estaba de vacaciones pues, creía que yo estaba de vacaciones (...) Venia de vacaciones, o sea... como que una parte de mi sabía que yo regresaba en diciembre a Venezuela y era como que bueno: “yo voy de vacaciones tres meses” así como unas vacaciones normales de verano... y ya...” (Sara/22/F/E1/P6).

“Como turista...” (María/22/F/E1/P5).

Categoría 2.4. Hasta que dije: “estoy aquí”

Los participantes indican que el periodo que inició con el viaje (el cual es vivido como “vacacional”) termina con un acontecimiento de la vida cotidiana cuando se asimila de forma abrupta su estancia en el extranjero, y concientizan que el proceso migratorio se ha consumado.

“O sea todo el tiempo fue como vacaciones hasta que empecé clases” (María/22/F/E1/P4).

“Nosotros como al mes nos mudamos a un apartamento ya nosotros solos y ya como que me di cuenta de "Estoy aquí, estoy aquí" empecé entonces a estudiar” (Marta/51/F/E3/P10).

“Entonces estábamos comiendo en un bar, un café, no me acuerdo y miré alrededor así y le dije: "maaarico, estamos viviendo en Italia, wueon... que bolas" fue que si la segunda o tercera semana que "marico, estamos viviendo aquí... que bolas!" fue el momento en el que lo asimilé” (Diego/24/M/E5/P8).

“Y ahora en diciembre fue cuando caí en cuenta que dije: "¡Mierda! ¡No! ¡Tengo que estudiar! ¡Me voy a quedar allá!" ... (Cae en cuenta estando de visita en Venezuela)” (Sara/22/F/E1/P6).

Categoría 2.5. Lo relacional: “las relaciones se oxidan”

Los participantes, luego de un tiempo en el país de destino, reportan que sus relaciones cercanas (con familiares y amigos) se ven afectadas por la distancia que los separa de los que “se quedaron, siendo lo virtual insuficiente para sustituir lo humano.

“Afecta en ese sentido de que la comunicación es mucho más carente y un poco más superficial y con el whatsapp, o sea, ¿qué tanto puedes decir en un mensaje de whatsapp?, entonces constantemente estas comunicado y diciendo "hola estoy bien y mira lo que hice hoy y mira lo que me comí hoy" yo que sé que estupidez digas y mantenerlo como más superficial, en cierta forma...” (Paola/23/F/E6/P13).

Es resaltante que los participantes establecen relaciones vinculares cercanas con quienes les acompañan, es decir, con las personas que conocen en el nuevo país, o con las que se fueron de Venezuela con ellos. Las relaciones fraternas son re-significadas para aliviar la soledad.

“Con mi hermano me uní muchisisimo mas, (...) porque bueno, él vive aquí en Barcelona, mi hermano tiene un problema yo lo llamo y sé que él está, tengo la confianza de que él me va a saber escuchar y que cualquier problema que tenga él está ahí para mí y yo estoy para él y con él en eso me he unido muchísimo...”
(Tommy/23/M/E4/P18).

Pareciera que los participantes dan importancia significativa a la interacción física a la hora de vincularse: la idea se muestra claramente en el discurso cuando se refieren a las redes sociales como “no suficientes” porque aquellos que se quedaron “no están” en la inmediatez del plano físico.

“Cuando ya se vuelve el contacto y el trato diario... o sea, cuando se pasa del trato diario de la universidad o el trato semanal del encuentro de jugar futbol y tal... a algo que es netamente conversar por whatsapp o por Facebook si como que las relaciones se oxidan, pues... ya no es lo mismo, en cierto sentido” (Diego/24/M/E5/P3).

El contacto con la familia se afianza en los primeros tiempos, para luego distanciarse al entrar en la fase de integración.

“Obviamente al principio, las primeras semanas fue como que "hice tal vaina, que me va bien" ellos estaban preocupados por mí”
(Diego/24/M/E5/P17).

La participante con menor tiempo de haber migrado indica que la comunicación con sus familiares cercanos se ha estrechado:

“Yo por ejemplo hablo todos los días con mi mamá, hablo todos los días con mis hermanas...” (Sara/22/F/E1/P13).

Luego, al pasar el tiempo:

“Tu escuchas cuentos de personas que no les paran bolas a sus papas cuando son adultos, yo no es que no les paro bolas, pues, simplemente hablo con ellos 2 - 3 veces por semana con ellos, y de repente cuando dejo de reportarme, por decirlo de alguna forma, se me pasa o estoy haciendo otra vaina, llegan y me forman un peo "mira, me tienes abandonado coño e' tu madre y tal... ¿qué pasa?"...” (Diego/24/M/E5/P18).

“A veces paso un mes sin hablar con mi mamá o con mi papá y luego hablo con ellos y relajao.” (Tommy/23/M/E4/P18).

TEMA 3. El Después: La Integración

Corresponde al tercer tiempo de la migración, luego de que ha ocurrido el asentamiento.

Categoría 3.1. Emocionalidad en el después

Aunque los participantes referían que las siguientes emociones y sentimientos aparecían sobretodo en el después, en el discurso se nota que están presente en todo el proceso migratorio.

Sub-Categoría 3.1.1. La culpa

Algunos participantes sienten cierta responsabilidad y culpa por abandonar a su país y a las personas significativas; además por dejar las funciones que cumplía en el país de origen. La migración provoca un reordenamiento en la dinámica familiar, se reactualiza.

“Yo nunca pensé que iba a tener como una culpa con mi país, de hecho... yo no pensé que iba a tener ese sentimiento de que me iba a sentir de alguna manera traicionera, no pensé: "bueno, me puedo sentir mal estando allá... o culpable" el tema de la culpa (...) porque por una parte me sentía de alguna manera súper culpable por irme porque decía: "¿que estoy haciendo? estoy huyendo... si soy periodista, ¿qué mejor momento para escribir, para trabajar y para aportar? (...) como culpa, como saber lo que otros estuvieron viviendo y fue horrible y nosotros nos salvamos de eso, nos montamos en los botes salvavidas y dejamos a los otros en el Titanic... así se podría digamos graficar la culpa. ” (Marta/51/F/E3/P2).

“Dejar a mi mamá, dejar a mi hermana... Yo tengo una hermana menor... Que me... o sea, prácticamente me agarró como figura paterna... o sea, como que yo pasé a ocupar el espacio que ocupaba mi papá, en el sentido de que me pedía permiso a mí para hacer las cosas, me llamaba era a mí, era yo la que intercedía entre ella y mi mamá... y yo pasé a ser el pilar de apoyo para mi mamá...” (Sara/22/F/E1/P4).

Sub-Categoría 3.1.2. Indignación y rabia

En los participantes se manifestó la indignación y la rabia dirigida hacia los políticos, a quienes se hace caer la responsabilidad de la situación de Venezuela: son vistos como los culpables.

“Muchísimos venezolanos no pueden comprar lentes porque no hay, porque ya los vidrios no hay... y entonces, claro!, lees que Cilia Flores tiene una colección de lentes de marca y que están valorados en no sé cuántos millones, entonces, te provoca, así, de verdad sentimientos muy, muy, muy negativos; así te sientes (aspira entre

dientes) *TE SIENTES CON RABIA!, POR SUPUESTO QUE TE SIENTES CON RABIA!, entonces yo lo que hago como tengo mi arma que es la palabra, con la palabra destruyo, con la palabra disparo, con la palabra... golpeo, pues...*“(Marta/51/F/E3/P7).

“El gobierno es un asco!, pero la gente sigue ahí enamorada de un líder, vale... es como que "COÑO!, NO TE TIENES QUE ENAMORAR DE UN LIDER, LO QUE TIENES ES QUE PONERTE A TRABAJAR, MARICO!” (Iracundo)” (Tommy/23/M/E4/P21).

“Yo creo que Venezuela tiene burda de potencial y ahorita estamos destrozados económicamente por... por intereses personales, que sé yo, la conspiración loca Cuba-Chávez-El demonio QUÉ SÉ YO!, NO SÉ... EN REALIDAD QUIEN COÑO! SABE QUÉ COÑO! HAY DETRÁS DE TODO ESO... Diosdado con sus cartel de los soles qué sé yo... algún día sabremos... Cuando Mike Sager haga la serie de Diosdado... The Godfather...” (Diego/24/M/E5/P23).

“Quizás podrías agregar "¿Que cambiarías de Venezuela?" y la gente te va a responder: "A Maduro, ese maldito Maduro”...” (María/22/F/E1/P14).

Los participantes parecen significar a los otros venezolanos como hermanos, como iguales, y no pueden culparlos de la situación del país, sino que esta responsabilidad se coloca en los políticos y dirigentes del país que vienen a representar la figura del padre, el cual es insuficiente y no suple su función de seguridad y proveeduría.

Categoría 3.2. Ahora soy yo el que teme por ellos

La angustia de los otros por la seguridad personal de los participantes, ya no está, y que son estos los que se preocupan por los que “se quedaron”, especialmente por los otros significativos como familiares y amigos. Parece haber un sentimiento de gratitud y culpa hacia el otro que quedó, recordando que el que cuida fue cuidado por otro.

“La diferencia es que ahora salgo y no me escriben cada 5 segundos para ver donde estoy” (María/22/F/E1/P8).

“Ya no es mi papá el que se preocupa por mi cuando salgo a casa de una amiga sino que soy yo el que se preocupa por su papá cuando sale a trabajar...” (Diego/24/M/E5/P22).

“Todo ese sentimiento de rabia, todo ese sentimiento de impotencia, de querer estar informado, tiene que ver con la situación particular de Venezuela, que está mal!, que tú sabes que hay gente querida que está mal!... eso hace que sea como una cruz, como una patología si se quiere que tiene, Venezuela es como una dolencia que tú tienes en tu cuerpo, que está ahí...” (Marta/51/F/E3/P7).

La siguiente participante indica la preocupación por los que están el país de origen como parte de las razones de un diagnóstico de depresión en EE.UU.

“Hubieron otras amenazas a mi familia en términos de seguridad, amenazas a mi papá... (Se refiere al secuestro)” (Paola/23/F/E6/P10).

Categoría 3.3. Después, las amistades se oxidan más

A medida que el migrante pasa más tiempo en el extranjero, las amistades del país de origen se experimentan como antiguas o lejanas. Se presenta un sentimiento de no reconocerse en el grueso de las antiguas amistades.

“Tu cambias y la gente cambia... y... y... sus vidas ya no tienen nada que ver, o sea, por más que... o sea, tu día a día no tiene nada que ver y la gente que tú conoces y que ahora te parecen importantes y

las cosas que te parecen importantes en tu vida ya no son relevantes para esas personas (...) ya no tengo muchas amistades que me queden en Venezuela, la verdad..." (Paola/23/F/E6/P3).

"Aahg! ya nunca hablo con nadie." (María/22/F/E1/P8).

"O sea... seguimos siendo amigos pero ya ellos están lejos" (Sara/22/F/E1/P3).

Categoría 3.4. La relación con ellos:

Sub-Categoría 3.4.1. Diferencias culturales

Del discurso de los participantes, se deducen dificultades de adaptación y relación con las personas del país de acogida, debido a las diferencias culturales: ya sea por la barrera idiomática o por no entender sus costumbres. Esto evidencia un reconocimiento de las propias experiencias, de la historia previa a la migración, conservando partes del sentimiento del sí-mismo que no pueden ser borradas por el desplazamiento, dando una continuidad a la propia existencia.

"Habían cosas que ellos me decían que yo me quedaba así como que "¿ah?" y me lo volvían a repetir y como "¿ah?" y me lo volvían a repetir y yo como "¿ah?" y como a la cuarta vez lo entendía y yo como "aahhh, ok " ooobviamente una conversación así es suuuper incomoda y no fluía pues" (Diego/24/M/E5/P11).

"Todavía la diferencia cultural es a veces como... bueno... puffstt... quizás es un poco de que tú todavía no conoces perfectamente la cultura de aquí y no sabes cómo se maneja la gente (...) hay cierto tipo de cosas que uno a veces no entiende de tajo ¿no? y en ese sentido uno sigue más afín con la gente con la que creció, ¿no? porque entiendes por qué hacen las cosas..." (Tommy/23/M/E4/P19).

Sub-Categoría 3.4.2. Siempre un outsider

El migrante venezolano siempre se siente un “otro”. Se manifiesta la diferencia entre el “ellos” y el “nosotros”, sin embargo el sentimiento de no pertenecer a ningún lugar se presenta.

“No sé, un conejo que va a un lugar donde hay, a lo mejor, ratones, entonces es otra cosa... eres como el cisne este... el patito feo!, así... eres feo (...) es el tema como de la esencia... que al final siempre eres un otro... así, en tu país eres el nosotros, eres parte de un nosotros y aquí, aunque te sientas bien (...) así y todo siempre eres un otro, siempre eres un extranjero y lo vas a ser... entonces pasas a ser un ciudadano de segunda” (Marta/51/F/E3/P3).

“En cierta forma, no estas bienvenida y más en estos países que yo he ido sientes que te estas imponiendo un poco el estar ahí, tu presencia... y que nunca vas a ser parte de ellos, pues... siempre vas a ser un outsider (...) un forastero! (ríe)... un intruso, un desconocido, si una... o sea, siempre eres como que un... si... siempre eres un extra, no eres parte del grupo...” (Paola/23/F/E6/P9).

“...como si fuera de otra especie...” (María/22/F/E1/P10).

Categoría 3.5. La pérdida

La migración conlleva múltiples pérdidas, entre ellas: las personas significativas como las amistades y la familia, los lugares, las costumbres, los objetos significativos y la rutina. Recordando que las primeras experiencias psíquicas proviene de lo sensorial como los olores, sabores, ruidos, temperaturas, etc; se debe señalar que también existe esta pérdida que representa en esencia lo conocido y lo seguro.

“Extraño mucho la gente... en general... extraño mucho las tradiciones y la estabilidad, la estabilidad que tenía en Venezuela, la familia, la rutina...” (Paola/23/F/E6/P17).

“Mi día a día de allá... estaba muy acostumbraba y me gusta mucho lo que hacía, entonces, (Chasqueo) era como... es que no sé como explicártelo (Chasqueo), es como que... sí, extraño a mi familia” (Sara/22/F/E1/P12).

La emoción que prevalece con más intensidad en el tiempo del asentamiento es la nostalgia por lo perdido, una añoranza por aquello que se perdió al dejar el país de origen.

“Yo viví una niñez espectacular, o sea, entonces, estoy en deuda... y culturalmente escucho Simón Díaz y el corazón se me vuelve chiquito ¿sabes? No sé, es como que tienes... es una melancolía, no sé... una nostalgia...” (Paola/23/F/E6/P16).

“Por una parte como... la emoción del no-estar, así, esa emoción del no-estar es una emoción que... de añoranza por otras cosas que tenías y que ya no tienes, por paisajes y parece mentira, pero los paisajes se extrañan...” (Marta/51/F/E3/P4).

“Va a sonar cliché pero extraño el Ávila (...) para mí el Ávila es un templo total, tengo varios sitios en el Ávila que para mí eran súper importantes y en los que yo una vez a la semana subía y meditaba y muchas cosas (...) otra cosa que extraño es a mis amigos” (Tommy/23/M/E4/P18).

TEMA 4. Lo subjetivo

En el transcurso del análisis de los datos, surgieron unidades de significado que no podían encuadrarse con armonía en ninguno de los tiempos planteados, por lo que se plantea la unidad temática de “Lo Subjetivo”. Aquí, se da cuenta de los significados que surgen más allá de la ordenación previa alrededor de la temporalidad

Categoría 4.1. El significado

Los participantes realizan construcciones de significado que tienen un carácter atemporal, sobre todo con respecto al “quedarse” y al “irse”.

Sub-Categoría 4.1.1. El significado de quedarse: morir y estancarse”

En el discurso de los participantes, el hecho de quedarse parece tener una significación equivalente a la muerte y al estancamiento.

El entrevistador pregunta: “¿Qué significaba quedarte?”

“No se....me podían matar.” (María/22/F/E1/P4).

“¿En Caracas?... Bueno, desde lo mínimo, un atraco o... hasta... lo impensable, pues... que te mataran ahí en la calle (...) significaba estar estancado en la misma situación de incertidumbre... o sea, hasta ir a la universidad representaba una incertidumbre de la seguridad personal... sentía que me iba a quedar estancado” (Diego/24/M/E5/P6).

“Tenía de alguna manera cierta monotonía, por lo que te digo, había cierta frustración en el sentido por más que hiciera un gran trabajo periodístico no pasaba nada” (Marta/51/F/E3/P9).

Este participante reporta haber tenido un sueño significativo un mes antes del viaje:

“...A medida que iba transcurriendo el sueño, pues, yo iba deteriorándome físicamente, me iba poniendo blanco, me empezaba a pudrir, hasta que al final llegaba una amiga y... empezaba a hablar con ella y en algún momento le dije: "Ay O. ya me morí ¿no?", y ella me toco y me dice: "Si, ya estas frio y no te late el corazón y ya estás muerto", y yo le digo: "ya es hora de que ruede la maleta ¿no?", y ella me dice: "Si, yo creo que ya es momento" (...) yo me regreso y me acuesto en el sofá y le digo a O. qué bueno, que ya está listo, ruedo la maleta y caigo y ahí termina el sueño. Y para mi creo que fue como... que había algo de mí que tenía que morir ante de poder viajar...”
(Tommy/23/M/E4/P10).

Sub-Categoría 4.1.2. El significado de irse: renacer

El irse a otro país es significado como un *renacer*, los participantes consideran que es un “volver a comenzar”, dando a la migración una importancia histórica, un hito que se marca en la temporalidad del transcurrir de sus vidas, pero que sin embargo se mantiene una continuidad con lo anterior, el sentimiento del sí-mismo se conserva.

“Ese revivir... porque es de alguna manera revivir... es como yo digo, es como volver a nacer en otro país, porque no eres nadie, porque nadie te conoce (...)Un renacer, eso, en el sentido de que me tenía que construir de alguna manera de nuevo, un nombre...”
(Marta/51/F/E3/P3).

“...y volverte alguien independiente y crecer y entonces dejar todos sus amigos y volver a empezar de cero (...) estoy renaciendo justo ahora... y no sé exactamente quién soy” (Tommy/23/M/E4/P19).

“Tenía que empezar la vida desde cero...(Silencio prolongado)” (María/22/F/E1/P2).

“Yo lo veía como comenzar de nuevo...” (Paola/23/F/E6/P6).

Categoría 4.2. El predominio de lo simbólico

En el discurso de los participantes se nota un predominio del valor simbólico de objetos y relaciones, frente a su valor concreto. Cuando los participantes expresan lo que han dejado o se han llevado, hablan de aspectos provenientes de representaciones, de lo intangible, y cuando en ocasiones nombran objetos, se descubre que estos en realidad van ligados a una representación de algo intangible, y que su valor concreto no es considerado.

Sub-Categoría 4.2.1. Lo que se deja

El entrevistador pregunta: “¿Qué dirías que dejaste?”

“-Deje muchos libros... deje juguetes (...)

-. Y ¿qué significan para ti los juguetes?

-Mi infancia... “ (María/22/F/E1/P3).

“Wufst, nada!, porque no tengo nada... (Risas), los amigos, los amigos y los proyectos, nada más...” (Tommy/23/M/E4/P10).

“Dejé gran parte de mi identidad...” (Paola/23/F/E6/P4).

“-...wuooou..... Bueno... dejé mi piano... mi cajón... mis instrumentos pues... ese era como mi des-estresante y los dejé todos... ehh... ¿qué más dejé?... obviamente mi casa, obviamente el carro... o sea un monto de cosas pero que al fin y al cabo son cosas... realmente lo que me dolió fue dejar mis instrumentos... (...) (-¿Que sentías con ellos?) - Marico... Que sentía con ellos... Obviamente como que me falta ese des-estrés pues!... (...) o sea... no sé cómo explicarte... era como un pedacito de felicidad en un instrumento... cada vez que tocaba

estaba con mi mundo... estaba en mi burbuja, estaba en mi zona... en mi zona zen entonces y ahora como que no están..."
(Sara/22/F/E1/P4).

Luego, esta misma participante indicó lo que significaba su casa: resulta relevante la forma en cómo lo expresa, y a fin de ilustrarlo, se presenta otro verbatim de la misma participante en esta categoría.

"- Verga!... Todo!..... todo, todo, todo... (alguien dice en la habitación "Verga, me voy a poner a llorar con ella") (Todos ríen) Es todo!... o sea... era como... Lo que más me pegó fue por eso, porque... realmente era algo como MI casa por la posición que yo vine a ocupar después de lo de mi papá, entonces era dejar todo lo que eso implicaba" (Sara/22/F/E1/P5).

Sub-Categoría 4.2.2. Lo que se llevó

Los objetos que los participantes llevan consigo en el viaje parecen cumplir la función de ser objetos transicionales para mitigar la ausencia y la pérdida. Además, hacen referencia a "llevarse" las experiencias, lo que alude a la historia.

El entrevistador pregunta: "¿Qué que te llevaste?"

"- Mi guitarra!, mis dos guitarras!... y... ¿qué más? no sé, que si ropa... no sé... creo que lo que me traje así de mi casa fueron mis dos guitarras (-¿Que significan esas guitarras para ti?) - Maaarico!... mi pasión por la música!... y, ¿cómo se dice? Mi descarga... mi descarga rutinaria, por decirlo de alguna forma... mi forma de descargarme... de hacer tiempo para mí..." (Diego/24/M/E5/P4).

"(Habla sobre el violín que se llevó)...El lutier nada más le puso un nombre y el nombre es "Dream" y yo creo que es como esa

parte de mí que siempre va a estar buscando un sueño...”
(Tommy/23/M/E4/P13).

“Buena pregunta (ríe)... pues me lleve muchas experiencias que mucha gente acá no ha vivido, o sea, nosotros los venezolanos vivimos muchísimas cosas...” (Paola/23/F/E6/P5).

“La bandera... (Señala una bandera de Venezuela que está guindada en la parte superior de la pared) La bandera que ves atrás... (...) Me imagino que un pedazo de mi casa... como si me hubiera traído un pedazo aquí y lo hubiese colgado en la pared” (Sara/22/F/E1/P4).

Categoría 4.3. Identidad

Del discurso de los participantes se nota un cuestionamiento y un cambio en la identidad posterior a la migración.

Sub-Categoría 4.3.1. ¿Quién soy? / Yo he cambiado

Luego de la migración, existe un cuestionamiento de la propia identidad, que deriva en un cambio significativo: desde la apariencia externa hasta los propios pensamientos, intereses y valores del migrante; cambia la percepción de sí-mismo, el sentimiento de si-mismo.

“Uno se replantea mucho de sí mismo, así, al final te preguntas como que: “¿Quién eres?”... así, más allá, digamos, de un currículo... así el currículo no es todo lo que eres tú...” (Marta/51/F/E3/P2).

“No sabría decirte que es ser venezolano porque yo... aparte, estoy renaciendo justo ahora... y no sé exactamente quién soy (...) y estoy tratando intentado reconocirme nuevamente quien soy...”
(Tommy/23/M/E4/P19).

“Poco a poco como que el tiempo hace que esas cosas no sean tan relevantes y que tu vida... tu presente, sea más relevante... si... sea tu prioridad yyy... que creas tu nueva identidad, tu... Nuevas prioridades (...) en 6 años tu identidad cambia mucho... aun así que cuando sea diferente que la de Venezuela, pero... Sí, no sabría bien como describirla (...), crecí mucho y me convertí en más independiente... pero a la misma vez me convertí en mucho más irresponsable, un poco más egoísta (...) se me olvidan palabras y a veces tiendo en hablar en Spanglish yyy... yo creo que eso más o menos ilustra como que el perder una identidad y agarrar otra pero no tener nada concreto y ser siempre un extraño...” (Paola/23/F/E6/P11).

“... Yo soy una persona muuuuy diferente a lo que era cuando llegué a acá (...) cambié de muchas formas... tanto físicamente como mentalmente... ya... tengo diferentes mañas... tengo diferente forma de vestir... no sé!... me gustan cosas diferentes, ya hay cosas que me gustaban antes que me parecen ahorita un poco absurdas... actitudes que yo tomaba antes que también me parecen un poco absurdas... entonces... no sé...(…) Así como que: "ay... evolucioné... soy un pokemon nuevo! (ríe)” (Diego/24/M/E5/P4).

Sub-Categoría 4.3.2. El ser venezolano

La imagen que tienen los participantes del “ser venezolano” es predominantemente positiva: la venezolanidad es descrita con características que remiten a la calidez y a la amabilidad.

“En Venezuela son extremadamente amables... y como cálidos, como abrazadores, aquí nadie abraza ni son amables... no son amables con extraños ni nada así. En Venezuela la gente se hace amigo a los 5 segundos...” (María/22/F/E1/P9).

“Yo creo los venezolanos son muy generosos y están muy... están... no sé, siento que hay un sentido de comunidad que no vez en otros lados” (Paola/23/F/E6/P14).

“Uno dice: "oye, si, somos muy amorosos, somos solidarios, tenemos cosas bien chévres" (Marta/51/F/E3/P12).

“... es increíble, es una vaina demasiado arrecha, o sea, no hay nada como un venezolano, a nivel de carisma, a nivel de persona, a nivel de gente...” (Sara/22/F/E1/P13).

Sub-Categoría 4.3.3. Aquí me volví más venezolano

Parece existir una necesidad de reafirmar la identidad del ser venezolano luego de migrar: esto es vivido como “un volverse más venezolano”, y va ligado a una sensación de pertenencia al grupo de origen.

“Yo me traje las dos banderas y la única que está colgada allá afuera es la de Venezuela (...) Yo decía que era España, España, España y en realidad no pues, en realidad el venirme a acá me hizo darme cuenta de que no, en realidad es Venezuela, y que yo soy lo que soy por Venezuela” (Sara/22/F/E1/P14).

“Yo siento que me siento más venezolana ahora que cuando estaba en Venezuela...” (Marta/51/F/E3/P13).

Sub-Categoría 4.3.4. No es español, ¡es venezolano!

El acento es descrito por los participantes como algo esencial del venezolano que los identifica y caracteriza. Además, parece tener una funcionalidad en el relacionarse con otros semejantes. La forma de hablar del venezolano sirve al migrante para recordarse, identificarse y reconocerse a sí mismo en los otros.

“Verga! no se wueon!... yo prácticamente reconozco a un venezolano en la calle por como habla (...) estás haciendo cierta diligencia hay un carajo hablando como sifrino caraqueño o hay un carajo hablando como maracayense, o de repente hablando como guaro... y tú. "Mira! Wuebon! ¿Tú eres venezolano?" y por ahí se conocen ciertas personas (...) nos oímos hablar venezolano, no español, venezolano..."de pana marico y tal"..." (Diego/24/M/E5/P18).

“El hecho de hablar venezolano, porque no es español, es venezolano!” (Paola/23/F/E6/P13).

“El acento!, me pasa, que cuando estoy con un venezolano el acento venezolano me vuelve inmediatamente” (Tommy/23/M/E4/P19).

Sub-Categoría 4.3.5. Los venezolanos se juntan

En el extranjero, los venezolanos tienen la necesidad de juntarse con sus semejantes para sentirse cómodos; quizás como una forma de recobrar la unidad de confianza básica, la base segura de la madre (Venezuela) representada en los otros iguales.

“Me rodeo normalmente de venezolanos, o sea, yo en realidad me quedé encerrado en este grupo porque no supe socializar con italianos (...) somos unos hámster, somos venezolanos y nos gusta juntarnos con venezolanos y los venezolanos nos empatamos con venezolanos (...) es por el "sabor, marico" (teatral)... no sé, yo creo que al venezolano le da más feeling estar con alguien parecido a él” (Diego/24/M/E5/P12).

“De vez en cuando como que necesitas alguien con quien hacer cosas que inclusive en Venezuela no harías como poner reggaetón a

full volumen y bailar reggaetón y ¿sabes? y caerte a unos rones(-¿Que sientes con esto?) ahmm... Felicidad pura!! (Ríe)... se siente muy bien porqué... no estoy segura porqué... no sé, se siente que llenas un vacío” (Paola/23/F/E6/P14).

Sub-Categoría 4.3.6. ¿Otra nacionalidad? Jamás!

Todos los participantes indicaron que buscarían otra nacionalidad solo con fines pragmáticos (para facilitar y compensar las limitaciones burocráticas), pero que nunca se podrían sentir como de otra nacionalidad.

El entrevistador pregunta: *¿Buscarías otra nacionalidad?*

“- Nooo!!... jamás!!!... nooo! (- ¿Por qué recalcas ese “jamás”?) - Porque es lo que soy!... Es como que me digan que si me operaria la nariz... es mi nariz... (...) como mentir... Si... como robarte un bebe y no decirle que te lo robaste sino que fínges que es tu hijo y lo crías tu... así de mentir...” (María/22/F/E1/P11).

“Buscaría otro pasaporte, pero no el sentirme identificada con otro país no, eso nunca va a pasar...” (Paola/23/F/E6/P16).

“Ya la tengo, no buscaría la otra. Yo tengo la doble nacionalidad. Pero no, si no la tuviera, la buscaría a nivel estratégico, a nivel de que si no puedo vivir en Venezuela porque no me lo permiten las circunstancias me sirve tener otra nacionalidad para poder vivir en otro país, pero siempre desde un punto de vista estratégico.” (Sara/22/F/E1/P14).

Categoría 4.4. Venezuela

La representación de Venezuela tiene rasgos positivos en todos los participantes. La mayoría de ellos hacen referencia a la infancia. Sin embargo, en Venezuela parece tener algo “malo” y dar “miedo”.

Sub-Categoría 4.4.1. Venezuela es mi niñez

La mayor parte de los participantes asocian a Venezuela con la niñez.

“¿Cómo veo a Venezuela?, la veo como... me veo yo niña en Venezuela... Eso” (Marta/51/F/E3/P14).

“Es el sentimiento que uno tiene en general a su niñez y yo lo asocio mucho porque toda mi niñez y la principal parte de mi adolescencia es en Venezuela, entonces para mí como que es lo mismo, el país es la niñez y la adolescencia” (Paola/23/F/E6/P17).

Sub-Categoría 4.4.2. Venezuela parece tener algo malo

Todos participantes poseen una imagen positiva de Venezuela, pero esta parece tener algo malo y a algunos les da miedo.

“Venezuela... este... paisajes bonitos, ciudades interesantes, mala sociedad, familia, inseguridad, esperanza por nuevos tiempos políticos quizás, economía destrozada (...) si se hubiera aprovechado todo lo que tiene el país, todo el potencial que tiene el país, maaarico, o sea, seríamos la potencia de Sur-América... estaríamos... marico, seríamos increíbles...” (Diego/24/M/E5/P22).

“La palabra que me viene es dolor, ahorita... siento que tiene un cáncer que no está bien curado, que necesita médicos, siento impotencia... veo rostro de gente querida y entonces, así... Venezuela

ahorita me duele (...) ¿cómo veo a Venezuela? así, veo su luz, la luz de Caracas, lo caliente de las playas” (Marta/51/F/E3/P14).

“Nostalgia... nostalgia... nostalgia... nostalgia y cuidado, ¿eh?, le tendría cuidado... así como miedito, ¿no?, como: "Te quiero... pero de lejitos" (Tommy/23/M/E4/P21).

“¡Es algo que es mío y que nadie me lo va a poder quitar! Espero que algún día las cosas funcionen como deben ser, porque es el país más depinga donde tú puedes vivir, o sea... es lo más depinga” (Sara/22/F/E1/P14).

Categoría 4.5. De esto no se habla

La migración y lo que implica parecen ser temas de los que “no se habla”, que poseen montos de afecto importantes y que son vividos como una “carga”, pues remiten a representaciones dolorosas y no elaboradas. Los participantes parecen haber sentido cierto alivio y haberse dado cuenta de algunos aspectos relacionados a la migración al momento de conversarlo; la entrevista parece ser un revivir de la experiencia. Por la importancia que esto implica, se plasman a continuación varios verbatims extensos de 5 participantes con fines ilustrativos.

“...Listo... ya!... mucha catarsis! (...)Es que es horrible!!! Es muy catártico...!!! O sea, (ininteligible) casi que quieres que este así llorando "Siii, extraño mi casa... mi vida; pero igual esta vida es mejor (voz teatral)" noooo... eso no va a pasar! (...)(-¿Pasa?) -Que si por dentro...” (María/22/F/E1/P12).

“...Wuou!, que yo sepa he dicho todo! (risa), o sea, creo que tú eres la persona con la que más he hablado al respecto de todas esas cosas! (risa) (...)creo que abarcas todos los temas... todos los temas de los que nadie quiere hablar todos los abarcas (risas)(...) como que me

relajé, pues... como que no había hablado con nadie de esto y como que fue que fffssss (gesto de lanzar)” (Sara/22/F/E1/P15).

“Bien... en momentos tocaste... así, cuando te hablaba de que me montaba en el avión y... y... la última persona que quería escuchar era a C. y la llame y me eche a llorar y casi me echo a llorar aquí también... al momento vuelves como a momentos que fueron como nostálgicos o súper fuerte y... te... (Bufido)... Quizás uno no lo sup... no los has superado, bueno llevo un año y tres meses aquí, entonces, quizás hay cosas que uno todavía no supera ¿no? Es como... porque todavía están ahí y uno se mueve un poquitico...” (Tommy/23/M/E4/P21).

“Bien, o sea, hubo... Man, yo no sé porque soy tan frio a veces o tan echaopalante que no boto lagrimas con ciertas preguntas... o sea, hay ciertas preguntas que pegan ueon!... te sientes así como que: "mierda!, mi mamá, mi papá, la situación del país y vaina"... en cierto punto te sientes nostálgico... en cierto punto te empiezas a evaluar a ti mismo, como has evolucionado y te das cuenta de ciertas cosas, de por qué ciertas cosas cambiaron, pero en general... me sentí chevre ueon... (Risas)” (Diego/24/M/E5/P23).

“Me sentí bien... o sea, no es algo de lo que hablo muy a menudo... primero, hablarlo con un venezolano... yyy... es como... como... como una catarsis!, no sé, de verdad que me sentí muy cómoda hablando contigo y de expresar todas estas cosas que en cierta forma me ayudan como que a descifrar un poco que es lo que siento y no sé, no sé... me siento muy bien, me gustó mucho haber compartido todo esto... (...) como cierto alivio... Como un sentimiento de... no sé... como... de cuando como que se cae algo pero algo que uno tenía que soltar...” (Paola/23/F/E6/P18).

Transferencia y Contra-Transferencia en la entrevista

En el proceso de entrevista se hicieron presentes identificaciones con el discurso de los participantes por parte del entrevistador, esto es un dato a considerar ya que aunque el investigador no está en un proceso migratorio propiamente dicho, este sí está sumergido en el contexto del país de origen de los participantes.

Muchas de las vivencias y sentimientos que aparecen en el discurso de los participantes, por ejemplo, con respecto al tema de la inseguridad y a la incertidumbre económica y profesional que se vive en Venezuela forman parte del imaginario del entrevistador, lo que de alguna manera constata que lo dicho en las entrevista se experiencia y significa así por parte de la población venezolana, sobre todo con respecto al antes. Además, el hecho de que la migración sea un fenómeno generalizado hace que el duelo por la partida de otros significativos para el entrevistador se reactiven.

Se considera que la investigación del proceso migratorio por parte de los propios venezolanos debe ser sumamente cuidadoso con respecto a los elementos transferenciales y contra-transferenciales debido a la dificultad que pueda presentarse con respecto a las proyecciones e identificaciones, ya que la migración es un tema por el cual el propio investigador puede estar afectado, pudiendo aparecer en la entrevista experiencias dolorosas no solo por parte del entrevistado sino también por el entrevistador debido a que éste al estar sumergido en el contexto venezolano hace que inevitablemente las vivencias y sentimientos que se relatan y que no han sido elaborados sean despertados por las palabras del otro, haciendo complejo el distanciamiento necesario para llegar a la objetividad que requiere el proceso de investigar y reportar.

5

⁵ Varios de los aspectos plasmados en este análisis de datos aparecen en un artículo de opinión publicado en un diario electrónico popular en Chile, el cual fue escrito y compartido por una de las participantes. El artículo, según ella, fue inspirado en la entrevista (realizada días antes) A manera de ilustración, y también de síntesis, se le incluye en el presente trabajo de investigación. Se le solicitó permiso a su autora para anexar dicho artículo debido a que es una creación y en ella sugiere su nombre. Ver anexo 2.

VII. Discusión

Partiendo del análisis de los resultados, se discuten los hallazgos procedentes del discurso de los participantes. Se presenta una integración armoniosa entre el análisis de los resultados y el marco teórico propuesto con anterioridad, incluyendo conceptos auxiliares en función de realizar un aporte más amplio que permita la comprensión del fenómeno migratorio venezolano.

El antes

Para hablar del antes, debemos considerar como elemento resaltante que los participantes reportaron que en Venezuela poseían cierta clase de privilegios que hacían referencia al estatus-socioeconómico, que sugería ser de clase media o clase media-alta; surgen así las preguntas: *¿Por qué solo se encontraron participantes con cierta capacidad de ingreso? Y ¿Cómo es que ciertos venezolanos poseedores de “privilegios” y comodidades deciden irse?*

A la primera pregunta, se podría responder que suelen migrar solo quienes pueden hacerlo, y eso implica a los montos de dinero que pueda manejar la persona que desea migrar, por tanto, existe una variable socioeconómica importante en el caso del migrante venezolano y en cualquier emigración, además de nexos con otros países y la facilidad de tener otras nacionalidades, en algunos casos, por ser hijos de inmigrantes.

Ahora, para responder a la segunda pregunta debemos entrar en la subjetividad de los migrantes y sus familiares. Podríamos decir que en los participantes venezolanos parece haber montos de ansiedad muy elevados provenientes de factores externos, de la sociedad; visto en términos de las series complementarias, se podría decir que los factores exógenos que reportan los participantes son principalmente la inseguridad y la economía lo que detonan factores endógenos que comienzan a influir en la aparición de representaciones de aniquilación y limitación, y en fantasías de daño y muerte, que de alguna forma están presentes de manera constitutiva, en mayor o menor medida, en todas las personas.

Esto nos conduce a una nueva pregunta *¿Los participantes se refieren a la ansiedad ante la posible aniquilación dada por la posibilidad de la muerte como razón subjetiva para migrar?* Es posible, ya que todos hacen referencia a eventos relacionados

con la inseguridad, siendo ellos víctimas directas o a través del relato de otros, siendo una experiencia vicaria.

El quedarse en el afuera hostil

Parece contradictorio, desde el punto de vista “objetivo”, material, que el migrante, teniendo ciertos privilegios, se exponga a la renuncia de los mismos y a una pérdida masiva de objetos seguros, lo que por ende lo llevaría de forma irremediable al displacer –desde este punto de vista se estaría rompiendo el principio del placer. Debe haber otra forma de explicar tal decisión de migrar. Cuando se piensa en el tema de la inseguridad en el contexto de origen de los migrantes se refleja en su discurso la posibilidad del daño *inminente proveniente de un afuera*, del cual no se puede escapar, ya que la rutina se encuentra inscrita en ese “afuera de casa” que puede hacer daño al sí mismo y a los otros significativos. Prácticamente todo lo que representa el “afuera” de ese lugar seguro que es el hogar, es representado por el migrante como un objeto agresivo y poderoso que se impone ante el individuo y los suyos, generando intensos montos de ansiedades persecutorias.

Igualmente, el tema económico en Venezuela lleva consigo ciertas limitaciones expresadas por los participantes: la imposibilidad de conseguir una vivienda por sus propios medios. Lo que conlleva frustraciones significativas que dejan al individuo ante una realidad que no logra superar: conduciendo a ansiedades depresivas.

La categoría de “*El significado de quedarse: Morir y estancarse*” nos permite comprender cómo los participantes simbolizan y significan el hecho de quedarse en Venezuela. El “irse” puede entenderse, en términos psicodinámicos, como una forma de evitar las excitaciones del aparato psíquico en función de conservar el principio de constancia. Lo que se encuentra asociado al estar en Venezuela es la aniquilación del sí mismo por la posibilidad de la muerte, la ansiedad por la irrepresentabilidad de la muerte y lo incierto. Al estudiar los afectos y emociones que rodean el momento previo a la migración, en la categoría “Emocionalidad en el antes”, encontramos que aquello de lo cual se escapa o se evita es la muerte, el miedo y la frustración.

Las representaciones del “afuera hostil”, factores exógenos, son capaces de generar el suficiente displacer como para justificar el intento de escapar de ese lugar

amenazante representado por Venezuela, incluso cuando en este espacio se encuentren pequeños lugares seguros y objetos amados, como el hogar, las personas, rutinas, sensaciones, vocación, objetos específicos o representaciones cargadas de libido.

La decisión

Entonces, la pregunta parece tener una respuesta afirmativa en tanto son las ansiedades persecutorias lo que parece tener más fuerza a nivel subjetivo para tomar la decisión de migrar. Pero, *¿Quién toma esta decisión?*

Del discurso de los participantes se desprende que no es una decisión que se toma de forma individual, sino en familia. En algunos casos, la toma de decisión es realizada por los padres de los migrantes jóvenes, lo cual da la sensación a algunos participantes de haber sido expulsados. La reacción de los familiares parece ser siempre de apoyo para lograr el objetivo de migrar, y sin embargo la reacción de los padres (en el caso de los migrantes jóvenes) es siempre de tristeza. Pero *¿por qué se empuja y ayuda al migrante a irse si esto significa de alguna manera perderlo?* La respuesta se encuentra en el deber, pues, al parecer los padres asumen que el migrar es “lo correcto” o “lo mejor” para el migrante. Como dato curioso del discurso de los participantes se desprende que es el padre el que actúa con mayor ímpetu y objetividad en los preparativos de la migración y el que implanta “el deber ser” de migrar, en contraposición a la madre, quien subjetivamente vive y manifiesta con mayor crudeza la tristeza que provoca la separación de su hijo, en estos casos.

Siguiendo los párrafos anteriores se plantea la pregunta: *¿La migración es vivenciada como una expulsión del propio país más allá de la decisión de un tercero?* Al parecer sí: en la categoría “*Me botaron de mi país*” se perfila de esa manera. No sólo porque un otro tome o forme parte de la decisión de la migración, sino también por las circunstancias externas, que generan en los individuos una sensación de verse forzados a salir del país.

Esto podría ser producto de la activación de mecanismos de defensas de negación y manía ante las ansiedades persecutorias y depresivas que se presentan por las circunstancias externas limitantes y las fantasías de daño y muerte, tomando la migración como una solución inmediata, a corto plazo, sin tomar en consideración los cambios,

riesgos y pérdidas que conlleva a mediano y largo plazo el proceso migratorio. Además, existe una idealización del exterior, siendo el afuera “un lugar mejor” para sostener la decisión de migrar. La experiencia se divide en mala o buena, lo que sugiere la posición mental esquizoparanoide. También la racionalización juega un fundamental para la justificación y el sostenimiento de la decisión de migrar, por ejemplo, se utilizan cifras y probabilidades sobre la inseguridad y se contrastan con los países de destino, o el migrante crea cualquier razón o justificación sin mucha base sólida en la realidad para mantener la decisión de migrar.

En la decisión también influyen factores como las oportunidades que se presentan, tales como becas o los recursos económicos de los padres, así como las dobles nacionalidades gracias a ser hijos de inmigrantes. Estos factores pueden influir de forma importante en cómo es la vivencia de la migración, algo que es señalado por los propios participantes, por ejemplo: cuando comentan sobre las facilidades de tener pasaportes de la comunidad europea frente a los que no, o cuando el migrante se ve obligado a encontrar los recursos para su subsistencia.

El vuelo

¿Qué es lo que ocurre durante el acto migratorio en cuestión: el vuelo? De los resultados se extrae que este momento en sí mismo es poco significativo, y lo que realmente cobra importancia es la separación de los otros significativos. Al darse cuenta de la separación inminente del otro significativo, el migrante recibe un impacto emocional importante caracterizado por sentimientos de soledad, tristeza y miedo, y la separación es vivenciada como un *abandono* de la familia. La incertidumbre del futuro en “solitario” parece amenazadora en tanto la conservación propia recae prácticamente en su totalidad sobre el individuo, quien deberá reconsiderarse a sí mismo como un continente seguro representado por el otro que estaba físicamente cercano. Es la entrada a la autonomía, el acceso al yo-continente en contraste con el yo-dependiente del otro.

Podemos entender esta vivencia en los términos de Klein, según quien el sentimiento de soledad es una vivencia de incompletud, y es el otro significativo la parte que completa lo que falta para ser un individuo íntegro. Al ocurrir la separación, se generan miedos asociados a la sensación de incapacidad de ejercer la autonomía. Uno de

los participantes lo ilustra con la palabra “*vacio*”: en efecto, la separacion del otro deja un vacio en el yo del sujeto migrante, es un vacio-cicatriz que puede resignificarse al aceptar los aspectos buenos que ofrece la experiencia migratoria.

Luego de arribar al país de destino algunos participantes manifestaron que en los primeros meses presentaron duda y arrepentimiento con respecto al acto de migrar, y apareció un deseo persistente de volver al país de origen. Dicho deseo, puede suponerse, proviene del dolor que provocó la pérdida masiva de objetos seguros y las dificultades de adaptacion en el nuevo lugar; generando asi un sentimiento regresivo de dependencia por la separacion.

Sin embargo, el retorno no se consumió porque, en efecto, existe un conflicto entre “*el querer*” y “*el deber*”. “*El deber*” se manifiesta de nuevo como en el antes, como que la migracion es “*lo correcto*” para los padres y los otros: al manifestar estos deseos, los familiares incentivaron al migrante a quedarse en el lugar o se lo exigian, de modo que se mantiene la vision que se tenía en el antes de que la migracion es “*lo mejor*” para el sujeto que migra. El hecho de quedarse parece ser vivenciado por los participantes como un mandato del superyo, que en los participantes jovenes es representado por sus padres. Sería interesante estudiar este punto más a fondo en futuras investigaciones.

La pérdida

Es en el durante, en el acto migratorio y en la fase de asentamiento, cuando el migrante experimenta de modo intenso el sentimiento de soledad, por la pérdida fisica de las relaciones con los otros significativos. En este aspecto, la participante con menor tiempo en el extranjero, y los verbatims de los otros participantes que hacen referencia a este tiempo, confirman lo dicho por Tizon (1993, c.p. Micolta, 2005) quien indica que la comunicación con las personas significativas del lugar de origen se estrecha y se hace recurrente en un primer momento. Suponemos que esto ultimo se debe a la necesidad que tiene el sujeto de mitigar el sentimiento de soledad que provocó la separacion, como forma de disminuir (aunque sea parcialmente) las ansiedades depresivas surgidas por la pérdida masiva de objetos, buscando en la distancia una parte del continente seguro que fue abandonado, en un intento de llenar el vacio dejado por la separacion de los otros. Esto nos llama al concepto de “espacio potencial” dado por Winnicott, quizás este

estrechamiento de la comunicación en un primer momento es una forma de crear un espacio de transición entre el viejo y el nuevo mundo del migrante.

En la categoría “*Pérdida*” se ilustra lo que todos los participantes manifestaron: sentimientos de nostalgia por lo que dejaron en el país de origen, digase, familiares, amistades, objetos, lugares, cultura y rutinas, entre otras cosas. Asunto que confirma lo dicho por Achotegui (2008 c.p. Rivera, Obregón, & Cervantes, 2009) sobre los 7 duelos de la migración.

La sensación de alivio o de “soltar afuera” que vivenciaron los participantes durante la entrevista, sugiere que el tema remite a un pasado que sigue presente en la psique del sujeto, en el inconsciente: es algo que parece no irse sin importar el tiempo que pase. Es importante señalar que el duelo, si bien es más llevadero al transcurrir el tiempo, parece tener resolución, independientemente del tiempo que pase, en concordancia con lo que afirma Achotegui (2012); el duelo migratorio es un duelo recurrente. *Se repite al pasar el tiempo*. Como se hace referencia en el marco teórico, Freud (1917) en *Duelo y melancolía* plantea que la pérdida de personas amadas o abstracciones tienen como consecuencia un duelo: el principio de realidad advierte que el objeto se encuentra ausente y por lo tanto exige el retiro de la libido, sin embargo, existe una resistencia a esto y el objeto que se ha perdido sigue existiendo en la psique. Es esto precisamente lo que aparece en el discurso de los participantes, en la categoría: “*De esto no se habla*”: el duelo permanece al pasar el tiempo, lo que sugiere que son duelos no elaborados, y el dolor por la pérdida aun persiste. Diria Falicov (2001) que la migración implica una “pérdida ambigua”, pues, los objetos perdidos ya no están disponibles en lo físico pero prevalecen en la mente del migrante.

Siguiendo a los párrafos anteriores es importante señalar lo que dice Grinberg & Grinberg (1984), los hechos traumáticos de la migración y sus efectos detectables pueden entrar en un periodo de latencia, por lo que no necesariamente las consecuencias psíquicas de la migración tienen que presentarse de forma ruidosa sino que pueden gestarse de manera silenciosa y profunda en la psique del migrante, por ejemplo, con duelos postergados. Quizás el sujeto migrante siguiendo el principio de constancia mantiene el dolor silencioso a través de la activación de los mecanismos de defensa de la

negacion y la disociacion, como claramente ocurre en los primeros momentos luego de arribar al destino, asunto que se constata en la categoría “*Vacaciones: Como un turista*”.

Morir – Renacer: Un cambio en la identidad

Ahora, es relevante pensar en el significado del irse. Si bien es verdad que los migrantes venezolanos atribuyen al abandonar el país el significado de un “renacer”, no habría más que pensar en el pre-requisito de la palabra renacer: *Morir*.

¿Será que en lo subjetivo ya se estaba muerto antes de partir, o al irse, la persona muere y renace? El sueño que nos narra uno de los participantes nos invita a inclinarnos por la segunda de estas posibilidades. Éste nos indica que “*había algo de mí que tenía que morir antes de poder viajar*”; es este fragmento el que da la pista fundamental para comprender el significado profundo del irse.

El morir es entendido en este caso como una muerte de parte de la identidad. Planteado en términos de Achotegui (2008 c.p. Rivera, Obregón, & Cervantes, 2009), la pérdida masiva de los objetos altera la identidad debido a la vinculación que tiene la migración con el abandono de objetos que remiten directamente a experiencias infantiles en donde se arraiga la identidad del sujeto. El renacer plantea un cambio en la forma de percibirse a sí mismo, el sentimiento de identidad se ve alterado, el migrante ya no se siente igual a sí mismo. *Renace como sujeto; se transforma*. Este renacer implica un crecimiento mental que implica el morir de algunas partes del sujeto y por ende un dolor.

En el discurso de los participantes se nota que efectivamente en un primer momento hubo un cuestionamiento a la propia identidad al estar repentinamente ausentes los referentes que la mantenían estables: profesión, rutina, lugares y, sobre todo, las personas significativas. La identidad tiene una relación con las identificaciones que el individuo haya efectuado para reconocerse: en el proceso migratorio, se sufre una masiva pérdida física y simbólica de los objetos introyectados que dan la estabilidad a la propia imagen, lo cual hace prácticamente inevitable que la identidad se vea alterada (Grinberg y Grinberg, 1984) Visto desde un punto de vista psicodinámico, la ausencia de los antiguos referentes y la presencia de unos nuevos equivale a que las cargas libidinales de las “viejas” identificaciones con objetos del lugar de origen sean retiradas y recolocadas en los nuevos objetos disponibles en el lugar de destino, creando así las “nuevas”

identificaciones o los nuevos referentes que modificarán la identidad del migrante. Se ha liberado una gran cantidad de libido debido al duelo producto de la irrupción del principio de realidad que informa al migrante de la pérdida de los objetos en el plano físico inmediato.

Esto se ilustra con claridad en ciertos verbatim de los participantes, como por ejemplo Maria cuando dice *“de por si irte del país es como que te corten un brazo y vas a estar para siempre viviendo con un solo brazo... y sabes que perdiste el brazo!”* o cuando Paola habla en referencia a la pérdida del idioma nativo y a la integración del nuevo idioma: *“se me olvidan palabras y a veces tiendo en hablar en Spanglish yyy... yo creo que eso más o menos ilustra como que el perder una identidad y agarrar otra pero no tener nada concreto y ser siempre un extraño...”*. También Diego afirma el como se presentan nuevos gustos y actitudes, dejando de lado los antiguos: *“cambie de muchas formas... tanto físicamente como mentalmente... ya... tengo diferentes mañas... tengo diferente forma de vestir... no sé!... me gustan cosas diferentes, ya hay cosas que me gustaban antes que me parecen ahorita un poco absurdas... actitudes que yo tomaba antes que también me parecen un poco absurdas”*.

Es interesante observar como los participantes dan importancia a la presencia física del otro para el mantenimiento de las relaciones: el hecho de no poder mantener un contacto físico frecuente con el otro significativo hace que las relaciones se distancien y el vínculo se pierda, en términos de uno de los participantes *“Las relaciones se oxidan”* al pasar el tiempo, (frase que se utilizó para nombrar una de las categorías). Al parecer los vínculos mantenidos a través de la comunicación a distancia es insostenible en la mayoría de los casos.

Entendido en términos de Erikson (1956), se puede decir que, si la identidad se establece y mantiene en una *relación entre el individuo y su grupo*, puede esperarse que al alterar las relaciones con el otro, consecuencia inevitable de la migración, necesariamente la identidad cambia. Este acontecimiento se refleja en la categoría *“Las relaciones se oxidan más”*, donde los participantes ilustran el distanciamiento casi total que existe respecto a las antiguas amistades, y la dilatación en la comunicación con los familiares.

La negacion ante la perdida y el principio de realidad

Existen elementos defensivos contra el dolor producido por el acto migratorio y por ende la pérdida masiva de objetos, representados en la fantasía de ser un turista, lo cual remite al deseo o la posibilidad de volver: esto se observa con claridad en la categoría “*Vacaciones: Como un turista*”.

De alguna forma, esta defensa es positiva para el sujeto en tanto es efectiva frente a la abrupta irrupcion a la consciencia del dolor agudo por todo lo que la migracion conlleva. Sin embargo, la categoria “*Hasta que dije: Estoy aqui*” demuestra como el principio de realidad se impone en la psique del migrante cuando llega a la consciencia la realidad del hecho migratorio, y por ende de la *pérdida*. En todos los casos, esto ocurre en medio de un acto de la vida cotidiana como comprar en un supermercado, comer en un café o empezar clases. Es éste el momento en el que el migrante asimila el hecho en sí, dando pie a la fase de integracion.

El despues

De esta forma se abre paso al tiempo del “después”, donde el sujeto empieza a asimilar la cultura del país de acogida y comienza la rutina diaria. Se nota una caída sistemática en la comunicación con la familia, y las amistades que se encuentran en el país de origen se empiezan a percibir como lejanas. Es entonces cuando el migrante comienza a relacionarse de forma significativa con otras personas en el lugar de destino, y la nueva vida cotidiana comienza a tomar mas importancia, en detrimento de la vida anterior. El dolor por la pérdida empieza a asimilarse de forma parcial.

El distanciamiento físico con los familiares puede empezar a generar reclamos de estos últimos, debido a una sensación de abandono u olvido por parte del sujeto migrante al percibir su ausencia. Los sentimientos de culpa irrumpen como ansiedad depresiva, por el hecho de sentir que se ha abandonado a “*los otros que se quedaron*” y al país en sí mismo. Esto se ilustra con bastante claridad en el siguiente Verbatim: “*nos montamos en los botes salvavidas y dejamos a los otros en el Titanic... así se podría digamos graficar la culpa*”

Otro elemento a considerar es la presencia de la indignacion y la rabia hacia aquellos que se consideran responsables o culpables por la situacion negativa en la que se

encuentra el país de origen: los políticos. Es interesante pensar en cómo y por qué los migrantes venezolanos necesitan atribuir la característica del mal a un objeto parcial: Puede hipotetizarse que es una forma de mantener la imagen de país y para conservarlo como objeto bueno.

Nadie escapa

Una pregunta que surge es: *¿Realmente se logra escapar de la situación del país de origen?* La respuesta parece ser no. En la categoría “*Ahora soy yo el que teme por ellos*”, se observa que los participantes, si bien parece que logran deshacerse de las ansiedades persecutorias provenientes de la situación de inseguridad, en realidad se “llevan” esta sensación con ellos: ahora en forma de preocupación por los otros significativos que se quedaron. Hay miedo por los familiares cercanos que se encuentran en Venezuela. Ya no es solo la ansiedad dada por la separación física, sino también la ansiedad por la posibilidad de la pérdida definitiva del objeto-familia debido a la probabilidad de muerte o daño que representa la inseguridad para aquellos que quedaron.

Además, también es fuente de ansiedad la percepción de que Venezuela está “mal”, como una particularidad situacional y no como esencia del objeto “Venezuela”, y que los que quedaron están viviendo ese estado de las cosas en el lugar de origen. El lado positivo es que los familiares que se encuentran en Venezuela dejan de temer por la seguridad de los migrantes. Se puede considerar que los mecanismos de defensa de la negación se reflejan en lo que subyace a esto: “ya yo no estoy mal”, ya que ese malestar forma parte de la psique del sujeto migrante.

La relación con “ellos” y “nosotros”

La dificultad para relacionarse con los otros que le rodean provocan una serie de fenómenos: en un principio, se acentúan los sentimientos de soledad y una necesidad de relacionarse con los otros, pero como las diferencias culturales pueden ser marcadas, se busca a alguien percibido como igual, por lo cual los entrevistados suelen relacionarse con otros venezolanos. Esta necesidad puede provocar cambios en la propia identidad, que se vuelve más adaptativa, receptiva y compatible con las personas que el sujeto logra encontrar.

Ademas, este relacionarse con otros iguales podria remitir a la necesidad de ser confirmado y reconocido por otro como parte de algo: es la necesidad del sentimiento de pertenencia lo que se manifiesta frente al sentimiento de soledad, por lo que se considera que este “buscar a otro igual” es una forma de llenar el vacio en el yo dejado por la pérdida de las personas del país de origen, y a la vez buscar un lugar seguro entre los otros iguales.

Esto nos lleva a la pregunta: *¿El venezolano logra la integracion de forma armoniosa en el lugar de destino?* La respuesta tambien parece ser no. Esto se evidencia en la categoria “*La relacion con ellos*”. Tal como dice Micolta (2005) el migrante entra en una encrucijada cultural, en donde parte de las costumbres y valores que lleva consigo ya no son compatibles con las que se encuentran en el lugar de acogida, por lo que la adaptacion se vuelve un asunto complejo. Los migrantes venezolanos pueden aceptar las nuevas formas culturales que se les presentan, más no las logran hacer suyas en un primer momento o solo lo logran parcialmente. Las diferencias entre ambas formas culturales representan un conflicto para el migrante, lo cual puede provocar actitudes regresivas como la idealizacion de la tierra de origen.

Del discurso de los participantes se desprende que existen barreras idiomáticas significativas y un no-entender las costumbres del lugar al que han arribado, asunto que dificulta la relacion con las personas propias del país de acogida. Todos los entrevistados manifiestan sentirse excluidos, no pertenecientes a la comunidad de los naturales del país de acogida, asunto que se muestra de forma ilustrativa en la sub-categoria: “*Siempre un outsider*”. Todos los participantes significan un “ellos” y un “nosotros”, siendo el “nosotros” los otros nacionales que se encuentran cercanos, y “ellos”, los autóctonos del lugar. Dicha diferenciacion sugiere dificultades en la integracion al lugar donde ahora residen y un sentimiento de no ser bienvenido o ser “raro”, lo que plantea ansiedades por la no aceptacion mas allá del grupo de los nacionales venezolanos.

Lo simbolico siempre

Por otro lado, es curioso el predominio de lo simbolico sobre lo concreto, como se expresa en la categoria “*El predominio de lo simbolico*”. Los participantes al hablar sobre “*lo que se dejó*” o “*lo que se llevó*” manifiestan asuntos referentes al plano de lo

abstracto, de lo psíquico, y cuando hacen referencia a ‘cosas’ se descubre que en realidad no es el artefacto en sí lo que importa, sino lo que representa. Cuando los participantes hablan de lo que se dejó, hacen referencia a abstracciones como “*la infancia*”, “*los proyectos*”, “*mi identidad*”, “*un pedacito de felicidad*” “*todo*” “*mi mundo*”. Cuando se habla de lo que se llevó indican palabras como “*mi descarga*” “*esa parte de mi que busca un sueño*” “*un pedazo de mi casa*”: los objetos que el migrante se lleva consigo desde el lugar de origen son en realidad representaciones de elementos abstractos de la subjetividad, quizás como objeto transicional según los términos de Winnicott, aquel objeto físico que tiene depositado un monto de afecto y cumple una función psicológica de seguridad.

Estos objetos podrían significar precisamente partes del país-objeto materno (país de origen) que serán llevados consigo para crear el espacio potencial que permita el lugar y el tiempo de transición país-mundo externo (país de acogida). (Grinberg & Grinberg, 1984).

Partiendo de lo anterior habría de preguntarse *¿Cómo es percibida Venezuela?* Siguiendo a Grinberg & Grinberg (1984) el país de origen es el equivalente al país-objeto materno, este es percibido por los participantes como aquella madre nutricia que proveyó en la infancia de protección y placer, a la vez que parece haber algo dentro en esta madre que da miedo, en el discurso se denota que hay algo “*malo*” dentro de Venezuela, algo hostil y perseguidor, algo que duele, da miedo y despierta ansiedades persecutorias.

Desde la psicodinámica podría decirse que se presentan sentimientos de ambivalencia frente a la migración, tal como lo señala Grinberg & Grinberg (1984), por un lado está el país-madre nutricia y por el otro los políticos-padre que sería la representación de un padre desvalorizado y culpable que no provee de la seguridad y los recursos. Además, están los otros venezolanos que se perciben como iguales y cumplen una función fraterna, de hermanos, los cuales no son “*responsables*” de lo que ocurre con Venezuela sino que son víctimas de estos padres.

De esto no se habla

Tal como dicen Grinberg & Grinberg (1984), la migración es una experiencia traumática, lo cual se aprecia en el discurso de los participantes, especialmente en la

categoría “*De esto no se habla*”: los participantes indican que el hablar del tema de la migración y sus implicaciones con el país de origen les moviliza de tal manera que en distintas ocasiones sintieron el deseo de llorar. Además, indican que no es un tema del cual se hable propiamente con otras personas: se trata de algo reservado, silencioso, que se mantiene en la psique del migrante como una carga, con representaciones cargadas de afecto que no son apalabradas, y que sin embargo están ahí jugando en el psicodinamismo de la persona. *En silencio.*

Pero, *¿Es la migración un trauma o una crisis?* Ambos conceptos aplican. La migración representa en sí misma una crisis, en tanto es un evento que representa un cambio de tal magnitud que altera el curso de la vida del sujeto migrante. La migración se convierte en un tiempo de transición en donde el individuo puede, o verse desbordado por la incapacidad de lidiar con el cambio, o puede desarrollar nuevas habilidades, formas y actitudes que le permitan enfrentar el nuevo estado de las cosas: la migración también puede ser considerada como una oportunidad para el crecimiento personal del individuo.

A pesar de todas las posibles consecuencias “negativas” de la migración, ésta ofrece al migrante una oportunidad de acelerar o empujarse hacia ciertos cambios del ciclo vital, como por ejemplo la separación definitiva de los padres y por ende la entrada a la autonomía plena. La migración tiene un carácter ambiguo en muchos aspectos, pues, si bien trae el dolor de la experiencia traumática por la pérdida masiva de los objetos seguros, también es crecimiento y desarrollo. Es una oportunidad de cambio en donde pueden desarrollarse nuevos recursos psíquicos. Para los más jóvenes la migración es un dejar atrás la niñez para entrar de forma abrupta y traumática a la adultez; sí, la migración es traumática y dolorosa, pero es una hecatombe necesaria con la que el sujeto aprende a lidiar al transcurrir el tiempo, sin que esto signifique borrar el dolor por la pérdida.

VIII. Conclusiones

La presente investigación nació de comentarios fortuitos en conversaciones con venezolanos residentes en el extranjero, que dejaban entrever que si bien la migración ofrecía ganancias al migrante venezolano, en aspectos como la seguridad personal y la facilidad de proveerse de los productos básicos, también conlleva un costo, un *sufrimiento* en el plano psíquico. Es por ello que se buscó responder esta pregunta surgida de la inquietud y la curiosidad ante un fenómeno en el cual buena parte de los venezolanos está sumergido o le ha afectado de alguna manera: *¿Cómo comprender desde un vértice psicodinámico las experiencias subjetivas de la migración, en venezolanos residentes en el extranjero?*

La producción académica del tema migratorio en Venezuela ha sido relativamente baja, pese a que la migración es un fenómeno social de importancia en la actualidad, es probable que esto se deba a que el fenómeno de la migración está en pleno auge y aun no se ha logrado comprender y procesar ya que se podría decir que es desde hace algunos años que se ha generalizado en la población, pues, la migración antes parecía estar circunscrita a esferas específicas de la sociedad -como la petrolera- que puede explicarse por eventos de índole político más que como un hecho social. Las respuestas que surgieron a la pregunta planteada son, por tanto, de gran relevancia social y clínica.

Se realizaron 6 entrevistas a venezolanos de distintas edades que han estado residiendo en el extranjero desde hace al menos 5 meses, a través de herramientas de comunicación a distancia y un programa que permitía la grabación de las mismas. Se resumen los hallazgos de la siguiente manera:

- Los 6 casos de este estudio estuvieron dispuestos a sacrificar los privilegios que les ofrecía el estatus socioeconómico que tenían en Venezuela, y a enfrentarse a la pérdida masiva de objetos seguros. El displacer que se vive por todo lo que se encuentra dentro de Venezuela es tan intenso que se sacrifica la disponibilidad física inmediata de los lugares seguros como el hogar, las personas amadas y las representaciones placenteras vinculadas a ellas.

- Las razones fundamentales para migrar radicaron en los enormes montos de ansiedades persecutorias y depresivas provenientes de la percepción de que el ambiente, en Venezuela, es hostil y limitante:
 - La hostilidad del afuera se percibe a través de la inseguridad personal, la cual genera miedos y ansiedades de aniquilación por la posibilidad de la muerte física o daño inminentes, tanto para el propio sujeto como para sus personas significativas.
 - El mundo limitante se expresa en las preocupaciones económicas, los participantes expresan sentir la imposibilidad de conseguir, por ejemplo, una vivienda propia y la autonomía plena por sus propios medios económicos, en Venezuela. El tema económico parece ser fuente de frustraciones que enfrentan al individuo a ansiedades depresivas ante el contacto con una realidad insuperable, independientemente de su estatus socioeconómico.
- En los migrantes venezolanos, existe la sensación de haber sido *expulsados* de su propio país: por la participación de los otros en la decisión, pero también porque el mal estado de las cosas fuera del hogar es percibido de forma tan hostil e inminente que el migrante se siente expulsado por el ambiente. La imagen de Venezuela es análoga a la de una madre nutricia que proveyó de protección y satisfacción en la infancia, pero que sin embargo en estos momentos posee algo “malo” dentro de sí que es hostil y persecuidor, y que genera miedo y tristeza.
- Paradójicamente, el migrante venezolano se lleva consigo la inseguridad: Si bien logra deshacerse de las ansiedades persecutorias provenientes del peligro a su integridad física en el país de origen estas se transforman en ansiedades depresivas por la preocupación de que a las personas significativas que aún se encuentran en Venezuela les pueda “*pasar algo*” en cualquier momento, asunto que genera ansiedad por la posibilidad de la pérdida definitiva y repentina de estos. Se presentan sentimientos de culpa y preocupación por ellos, por el país en sí mismo y por el abandono de las funciones que mantenían en el país de origen. En el migrante se despierta un sentimiento de desamparo, el cual son sensaciones

primarias de desvalimiento que exponen a la muerte, ya que el estado-padre no provee seguridad a los venezolanos.

- El “*irse*” del país es significado como un *renacer*. El sujeto migrante escoge renunciar a lo conocido. Lo interesante de este renacer es el pre-requisito que conlleva: *Morir*. Los participantes consideran como que una parte del sí-mismo ha muerto dejando una nueva en su lugar, una transformación.
- La actitud de los familiares, especialmente de los padres, es de apoyo incondicional al logro efectivo de la migración. Incluso cuando esto representa la pérdida de la presencia física inmediata del migrante, es decir, la separación. Surgen sentimientos de tristeza, generadas por el duelo de dicha separación. De cualquier manera, parece que la migración es significada como “*lo correcto*” o “*lo mejor*” para el migrante. Pueden experimentarse arrepentimiento y deseos de volver en los primeros meses luego del acto migratorio, pero la visión de que migrar es “*lo correcto*”, promulgado desde el incentivo o la exigencia de los familiares, hace que los migrantes perseveren en mantenerse en el lugar de acogida.
- Ligado al punto anterior, ocurre un *cambio en la identidad*: el migrante experimenta un cuestionamiento y una modificación de su propia identidad, se percibe y se siente como “distinto”. En los jóvenes, la migración acelera ciertos cambios vitales como la separación de los padres y la entrada a una mayor autonomía. Es una entrada forzada a la adultez. Podría decirse que esto va ligado a la pérdida masiva de objetos que remiten a las experiencias infantiles que reafirmaban la identidad del sujeto. Existe una pérdida de los antiguos referentes y una exposición a nuevos referentes con los cuales el migrante realiza identificaciones que modifican la propia imagen.
- El acto migratorio en sí, es decir, el viaje, no cobra tanta relevancia si se realiza *acompañado*. Lo que realmente es importante es la separación de familiares y amigos: es en este momento cuando se experimentan agudos sentimientos de soledad, tristeza y miedo, tanto por el sentimiento de “desamparo” y “abandono” como por la incertidumbre de un futuro en solitario. La separación del otro es significado por el migrante como un “vacío”, *la separación del otro deja un*

hueco. Hay un predominio de lo simbólico frente a lo concreto en el tema de la migración y lo que está vinculado a ésta: no son las cosas físicas, sino las representaciones y afectos que las que cumplen una función de seguridad, siendo estos cargados de significados como “*partes del país*” que se llevan consigo.

- El migrante venezolano no logra la integración total al lugar de acogida: las barreras culturales e idiomáticas dificultan la comunicación con los autóctonos. En el discurso se denota la presencia constante de un “*ellos*” y un “*nosotros*”. La incompreensión acentúa los sentimientos de soledad del primer momento y provoca la búsqueda de compañeros migrantes, por la necesidad de ser confirmado y reconocido por otro, alcanzar el sentimiento de pertenencia y llenar el “vacío” dejado por quienes se quedaron en Venezuela.
- La migración es un tema del que no se habla con otros, los duelos por la pérdida *provocada por la migración* se viven en silencio y no son apalabrados en el dialogo ni elaborados con otros, siendo el afecto displacentero algo que permanece, por la activación de los mecanismos de defensa de la negación y la represión. El duelo migratorio es un duelo recurrente: *vuelve de forma intermitente*. Existe un sentimiento permanente de nostalgia por lo dejado en el país: amigos, familiares, lugares, rutinas, objetos y culturas.

En la migración existe un silencioso dolor.

IX. Limitaciones de la Investigación

- Existen pocos datos y estudios que hablen del caso particular de la migración en Venezuela. Esto limita un poco las referencias y riqueza del marco conceptual con respecto a la población venezolana.
- Estudiar todo el proceso migratorio en los tres tiempos se vuelve un objetivo ambicioso y extenso por la cantidad de información que se requiere recabar y procesar.
- Se presentaron limitaciones por deficiencias en el servicio de transmisión de datos y fallas técnicas en los dispositivos electrónicos que se utilizaron para la comunicación, tales como interrupciones en la conversación por disminución de la carga en las baterías.
- Debido a las características del encuadre, se asume que la privacidad del entrevistado se vio alterada en algunos casos, gracias a que las entrevistas se realizaban en sus lugares de residencias y mayormente de noche, y a menudo otras personas que habitaban con los participantes estaban cerca.
- Solo se entrevistó a una participante mayor a 24 años; si bien se alcanzó un punto de saturación para todos los participantes, sí se notaron algunas diferencias entre esta participante y los otros, por ejemplo: la importancia de los padres y la importancia de la ocupación, por diferencias en la edad.

X. Recomendaciones

- Se sugiere replicar la investigación tomando en consideración:
 - Las diferencias entre variables de la muestra, como la edad, profesión y ocupación.
 - El estatus-socioeconómico que se mantenía en Venezuela.
 - Si en el nuevo lugar de residencia, viven solos o acompañados.
 - Si migraron con algún miembro de su familia, conocido o solo.
 - La forma que utilizaron para migrar: beca, recursos de los padres, recursos propios, etcétera.
 - Contrastar el género, pues puede ser un foco de diferencias en la experiencia migratoria.
- Solicitar y tomar en consideración el material creativo que puedan haber realizado los participantes de forma espontánea en el proceso migratorio, ya que se encontró en ello la posibilidad de obtener datos con una riqueza significativa para la interpretación hermenéutica.
- Realizar un encuadre donde se sugiera al participante mantenerse en un lugar privado para que pueda hablar libremente de su intimidad sin la presencia de otros que puedan inhibirle.
- Replicar utilizando la técnica del grupo focal, haciendo uso del mismo procedimiento para establecer la comunicación a distancia.
- Evaluar la posibilidad de realizar un estudio hermenéutico sobre las comunicaciones de algunos migrantes venezolanos en redes sociales como el Facebook o Twitter, ya que se encuentran comentarios claramente cargados de afecto y que demuestran malestar psíquico.
- Sugerir previamente a los entrevistados que tengan a disposición el cargador del dispositivo electrónico a utilizar para la conversación con el fin de evitar interrupciones.

XI. Referencias

- Achotegui, J. (2012). La crisis como factor agravante del síndrome de Ulises (síndrome del duelo migratorio extremo). *Temas de psicoanálisis*, 1-16.
- Benvenites, D. (2000). Intervención en Crisis Después de Grandes Desastres. *Trópicos: La Revista de la Sociedad Psicoanalítica de Caracas, I*.
- Blanco, C. (2000). *Las migraciones contemporáneas*. Madrid: Alianza Editorial.
- Braier, E. (1985). Barrio, identidad y cultura. *Revista de psicoanálisis*, 1245-1272.
- Casado, E. (2005). *Entrevista psicológica y comunicación humana*. Caracas: UCV, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico.
- De La Vega, I. (2003). Emigración intelectual en Venezuela: El caso de la ciencia y la tecnología. *Interciencia*, 28(5), 259-267.
- De La Vega, I. (2014). Tráfico pesado de venezolanos cualificados hacia múltiples destinos. En R. Peralta, C. Lares, & F. Kerdel, *Diáspora del Talento. Migración y Educación en Venezuela* (págs. 57-87). Valencia: Signos Ediciones y Comunicación.
- Durkheim, E. (1895). *Las reglas del método sociológico*. Buenos Aires: Editorial La Pléyade.
- Erikson, E. (1956). El problema de la identidad del yo. *Revista uruguaya de psicoanálisis*, 5(2-3), Version Electronica.
- Falicov, C. (2001). Migración, pérdida ambigua y rituales. *Perspectivas sistémicas*, 81-102.
- Freud, S. (1914). Introducción al narcisismo. En *Obras completas*. Buenos Aires: Editorial Amorrortu.
- Freud, S. (1916). Vías de formación de síntomas. En *Los textos fundamentales del psicoanálisis* (págs. 663-684). Barcelona: Editorial Altaya.
- Freud, S. (1917). Duelo y Melancolía. En *Obras Completas*. Buenos Aires: Editorial Amorrortu.
- Freud, S. (1920). Mas allá del principio del placer. En *Los textos fundamentales del psicoanálisis* (págs. 273-333). Barcelona: Editorial Altaya.
- Freud, S. (1926). *Inhibición, síntoma y angustia*. Mexico: Editorial Grijalbo.

- Fundación Polar. (2000). *Historia de Venezuela en Imagenes*. Caracas: Editora El Nacional.
- García, J., Salamero, M., Pellegrero, N., San José, J., Bermejo, F., & Atxotegui, J. (1992). Migraciones y salud mental: Una revisión empírica del tema desde una población asistencialmente delimitada. *Psiquis: Revista de psiquiatría, psicología médica y psicósomática*, 13(4), 37-53.
- Gimenez, C., & Malgesini, G. (2000). *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*. Madrid: Editorial Los Libros de la Catarata.
- Goncalves, J. (2016). *Subjetivación del proceso de emigración en un grupo de adultos jóvenes venezolanos*. Trabajo de grado, Universidad Central De Venezuela, Escuela de Psicología, Caracas.
- Grinberg, L., & Grinberg, R. (1984). *Psicoanálisis de la migración y del exilio*. Madrid: Alianza Editorial.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. Mexico: Editorial Mc Graw Hill.
- International Organization For Migration. (10 de Noviembre de 2015). *Key Migration Terms*. Obtenido de <http://www.iom.int/key-migration-terms>
- Laplanche, J., & Pontalis, J.-B. (2004). *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Lozada, M. (2011). Polarización social en Venezuela: una aproximación psicopolítica. *Psicología*, 15-35.
- Martínez, M. (2008). *Epistemología y metodología cualitativa en las ciencias sociales*. Mexico: Editorial Trillas.
- Mateo, E. (2004). La Tierra Prometida: Entre la esperanza y la realidad. *XXV Jornadas Sigmund Freud de ASOVEP - Sueños y delirios del venezolano de hoy*. Caracas: Venezuela.
- Micolta, A. (2005). Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. *Trabajo Social*(7), 59-76.
- Ministerio del Poder Popular de Petróleo y Minería. (1 de Marzo de 2016). *Precios Del Petróleo*. Obtenido de Ministerio del Poder Popular de Petróleo y Minería: <http://www.mpetromin.gob.ve/portalmenpet/secciones.php?option=view&idS=45>

- Montilla, A. (3 de Mayo de 2015). Tramites para el exterior rebasan capacidad de universidades. *El Nacional*, pág. 4.
- Morales, E., & Navarro, S. (2008). *Venezuela: De receptor de inmigrantes a emisor de emigrantes*. Trabajo de Grado, Universidad Católica Andrés Bello, Facultad de Humanidades y Educacion, Caracas.
- Prengler, A. (2004). El inmigrante: Lo prometido y lo perdido. *XXV Jornadas Sigmund Freud de ASOVEP- Sueños y Delirios del venezolano de hoy*. Caracas: Venezuela.
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española* (23 ed.). Madrid, España: Real Academia Española. Recuperado el 14 de Noviembre de 2015, de <http://dle.rae.es/?id=UFbxsxz>
- Rivera, M., Obregón, N., & Cervantes, E. (2009). Recursos psicológicos y salud: consideraciones para la intervención con migrantes y sus familias. *Aportaciones de la Psicología a la Salud*, 225-254.
- Sánchez, M., & Massey, D. (2014). Migración de talento y profesionales cualificados: El caso reciente de inmigrantes venezolanos a EE.UU. En R. Peralta, C. Lares, & F. Kerdel, *Diáspora del Talento. Migracion y Educacion en Venezuela* (págs. 31-55). Valencia: Signos Ediciones y Comunicación.
- Subero, C. (2015). *La alegría triste de emigrar: Venezolanos que se fueron a Norteamérica* (Tercera ed.). Caracas, Venezuela: Editorial Melvin.
- Tabuas, M. (25 de Febrero de 2016). *Migrar, vivir, morir, revivir*. Obtenido de El Mostrador: <http://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2016/02/25/migrar-vivir-morir-revivir/>
- U.S. Department of Homeland Security. (28 de Diciembre de 2015). *2013 Yearbook of Immigration Statistics*. Obtenido de Official website of the Department of Homeland Security: http://www.dhs.gov/sites/default/files/publications/ois_yb_2013_0.pdf
- UNESCO. (2005). Convención de la ONU sobre los Derechos de los Migrantes. *Kit Informativo*. Francia: Organizacion de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

XII. Anexos

Anexo 1:**Guion de Entrevista**

- Cuéntame un poco de tu vida justo antes de decidir migrar.
- ¿Cómo tomaste la decisión?
- ¿Qué sentías sobre esta decisión?
- ¿Qué esperabas encontrar en el otro país?
- ¿Qué papel jugó tu familia? ¿Qué opinaban al respecto?
- ¿Y tus amistades?
- ¿Qué pasó con tu pareja?
- ¿Qué dirías que dejaste?
- ¿Qué te llevaste? ¿Por qué fue importante llevarte específicamente esos?
- ¿Qué significó para ti irte?
- ¿Qué significaba quedarte?
- Háblame del día del viaje. ¿Qué sentías? ¿Qué pensabas?
- Y el primer día... ¿Cómo fue?
- ¿Qué fue lo primero que pensaste cuando llegaste?
- ¿Qué fue lo primero que hiciste?
- Cuéntame sobre el primer mes. ¿Qué paso? ¿Qué pensabas? ¿Alguna emoción o sentimiento en relación a haber migrado?
- ¿Qué dirías que encontraste? ¿Era lo que pensabas?
- ¿Qué pensabas de los (nacionalidad)? ¿Cómo dirías que son las personas que te rodean?
- ¿Cómo fue el proceso hasta el día que dijiste “ahora sí vivo aquí”?
- ¿Te sientes parte de esa comunidad? ¿Cómo fue este identificarse?
- Desde que llegaste hasta hoy, ¿Consideras algún o algunos afectos como predominantes o constantes?
- Si te pregunto cómo son hoy tus relaciones amorosas, ¿Qué dirías? ¿Es diferente a cuando estabas en Venezuela?

- Cuéntame un poco de tus amistades de hoy, ¿Cómo es tu compartir?
- ¿Extrañas algo?
- ¿Cómo fue la relación con tu familia después de haber migrado? ¿Cómo es hoy?
- ¿Qué has hecho con tus costumbres venezolanas?
- Para ti: ¿Qué es ser venezolano/a? ¿Cómo caracterizas al pueblo venezolano?
- ¿Te sientes venezolano/a?
- ¿Crees que esta visión pudo alterarse por el haberte ido?
- ¿Buscarías otra nacionalidad?
- Háblame de Venezuela. ¿Qué sientes por ella?
- ¿Quisieras agregar algo más?
- ¿Cómo te sentiste en la entrevista?

Anexo 2:**Migrar, vivir, morir, revivir por Mireya Tabuas**

Me prometí que apenas llegara a Chile comenzaría a escribir un diario.

Han pasado casi dos años.

No lo hice.

Escribí cuentos y microcuentos, también escribí de cultura, de política latinoamericana.

Escribí hasta de economía, de economía venezolana específicamente, que es como escribir de montañas rusas, de deportes extremos, de suicidas.

Escribí incluso hasta poesía. Bueno, mala poesía.

Pero el diario ni lo toqué.

Apenas hace dos días que estrené ese cuaderno del *Principito* que me regaló mi amiga Marielba antes de venirme.

Puse la fecha (todo diario que se precie de tal debe tener fecha).

Y solo escribí:

“Migrar es vivir.

Migrar es morir.

Es revivir”.

Ocho palabras simples. Cinco de ellas, verbos en infinitivo. Frases manidas, quizás. Pero tengo dos días con ellas en la cabeza y no quería que se quedaran solo en el diario. Por eso me siento a escribir:

Al migrar dejas de ser, pero a la vez te reencuentras con un nuevo tú mismo.

Vives. Mueres.

Vives en el sabor de una fruta desconocida para ti, vives en la paz de estar lejos de la guerra. Mueres al saberte viviendo en la distancia, como si estuvieras viendo tus actos en una película (a veces siento que habito en un universo paralelo –como en la teoría de los multiversos– y hay otra Mireya Tabuas escribiendo en Venezuela mientras yo lo hago en Chile, una Mireya Tabuas que come perrocalientes mientras que esta Mireya Tabuas come completos, una Mireya Tabuas hace cola para comprar leche en Caracas mientras que esta Mireya Tabuas no sabe cuál elegir entre tantas marcas en el Costanera, una Mireya Tabuas se baña en las aguas calientes de Mochima mientras que la otra se congelará mirando la cordillera blanquísima del invierno).

Vives. Te reencuentras en cada término aprendido. Mueres. Te desprendes de un idioma, o de un acento que también es un idioma.

Te desconoces y te reconoces en nuevas calles en las que puedes caminar de noche.

Te sientes ajeno y como tomando prestado algo que no te pertenece, como vistiendo el traje de otro, como durmiendo en casa de un amigo, al que quieres, al que admiras, que te quiere, que te admira (pero no es mi casa, debo caminar sigilosamente, no debo tomar la leche de la nevera, tengo que evitar los ruiditos al amar). Ya sabes, invades aunque te digan reiteradamente que no invades, molestas aunque hagas mercado y repongas los yogures, estorbas aunque te sonrían con sinceridad.

Así, mi mamá española, de corazón, hija y nietos venezolanos, quizás tendrá bisnietos chilenos y quién sabe si tataranietos mozambiqueños o alemanes o japoneses con huellas de chilenos, de venezolanos, de españoles; que sean ciudadanos del mundo, con el corazón en muchas partes; que vivan, mueran y revivan en cada cambio, como todo migrante. Como yo que revivo.

Te unes a las redes de compatriotas, grupos de Facebook que terminan asfixiándote y asqueándote. Empiezas a odiarlos. Demasiada venezolanidad de la que no te gusta, a la que le tienes miedo. Una venezolanidad soberbia y cómoda, una venezolanidad que se compara, que no se integra, que solo se mira el ombligo. Empiezas a querer que no venga ninguno más así, empiezas a temer que arriben todos los malos y que tu nacionalidad la empiecen a marcar con una equis en las oficinas de migración.

Pero a la vez te encuentras, en estos mismos grupos de extraños, gestos que te reivindicán con eso que llaman nación. Como una vez que un maracucho joven manifestó en Facebook que se sentía solo y deprimido en Santiago y enseguida una caraqueña, que no lo conocía, lo invitó a cenar pabellón (el plato típico) con toda su familia; o en diciembre, que una pareja publicó que ofrecía puestos en su mesa de Navidad para aquellos compatriotas que no tenían con quién celebrar las fiestas. En estas acciones te devuelven la venezolanidad que admiras.

Sin duda rechazas los guetos y promueves la integración. Por eso haces arepazos, como llamas a las fiestas donde reina la arepa (el “pan” de maíz venezolano), y a ellas invitas a paísanos y a otros extranjeros en esta tierra, y también, por supuesto, a chilenos que se alegran con la alegría de los tuyos, que se ríen de la chispa de los tuyos y de pronto, tras el ron y el vino, todos bailamos una cueca que termina en salsa brava o todos cantamos (es inevitable) una ranchera mexicana. Hacemos así de nuestra casa la ONU de Providencia.

Un estudiante de psicología está haciendo su tesis sobre la migración venezolana. Me entrevista por Skype la semana pasada. Me pregunta por mis sentimientos y de pronto le digo que soy el patito feo. Él repregunta. Le digo que Hans Christian Andersen no contó la historia completa.

En ese cuento se narra la historia de un patito extraño, demasiado grande, demasiado raro, que llega al lago de los patos. Aunque al principio lo rechazan, luego lo aceptan, convive con ellos y termina siendo un pato más, un remedo de pato quizás, cada vez más

feo y raro. Pero al crecer y reconocerse cisne, vuelve al lago de los cisnes. Hasta allí llega el relato de Andersen. Colorín colorado.

Pero no, resulta que no es tan fácil, porque ese cisne ya tampoco es cisne del todo, porque se crió pato. Así es el migrante. Termina en un no lugar, ni el espacio que habita ni el que habitó son totalmente suyos. Para un venezolano en la actualidad es aún peor, porque siente que no tiene lago donde volver (aunque se le aparezca en sueños), que el agua del suyo se secó.

Pienso en esas cosas y es inevitable que recuerde a mi mamá, española que emigró a Venezuela, española enamorada de las playas caribeñas, española que nunca extrañó España ni quiso volver salvo para ver a su familia. Yo nunca me sentí española hasta que crecí y entendí que las arepas hechas por mi mamá nunca fueron como las venezolanas, nunca me sentí española hasta que fui a España y me di cuenta que me habían criado, sin querer, como española y que todas las señoras españolas eran un poco mi mamá, que todas tenían sus zetas y sus piernas, que ninguna hacía la pasta al dente.

Ahora en Chile también revivo lo chilena que aprendí a ser (sin saberlo) en Venezuela con esa familia de chilenos que emigró a mi país y que asumí en mi adolescencia como parientes míos. Chilena fue, además, la primera obra en la que actué. Chileno el primer poema que me aprendí de memoria.

Somos más que un país. La nacionalidad se desdibuja y se redefine en afectos. Es un constante vivir, morir y revivir.

Proyecto y quiero vivir en Chile, aunque sea un poco pato entre cisnes o cisne entre patos. Sé que en poco tiempo tendré tanto de chilena como tengo de venezolana y de española. Es decir, así me quede o me vaya a otra parte, estarán interactuando en mí la arepa con la tortilla de patatas y la palta, las canciones de Joaquín Sabina, los cuentos de Julio Garmendia, los poemas de Gonzalo Rojas.

Así, mi mamá española, de corazón, hija y nietos venezolanos, quizás tendrá bisnietos chilenos y quién sabe si tataranietos mozambiqueños o alemanes o japoneses con huellas

de chilenos, de venezolanos, de españoles; que sean ciudadanos del mundo, con el corazón en muchas partes; que vivan, mueran y revivan en cada cambio, como todo migrante. Como yo que revivo.

RECUPERADO DE “EL MOSTRADOR” EL 25 DE FEBRERO DE 2016

<http://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2016/02/25/migrar-vivir-morir-revivir/>